

# COMPILACIÓN

CONCURSO DE ENSAYOS

## ADHESIÓN DE LA REPÚBLICA DE COREA A LA ALIANZA DEL PACÍFICO

EMBAJADA DE LA  
REPÚBLICA DE COREA EN  
COLOMBIA

2021



# PRÓLOGO

Noviembre 24 de 2021

La Embajada de la República de Corea, en Colombia en colaboración con el Departamento de Ciencia Política de la Universidad de los Andes y la Asociación de Estudios Coreanos en Colombia, celebró este concurso de ensayos con el objetivo de explorar las perspectivas de estudiantes universitarios colombianos en torno a la iniciativa de adhesión de la República de Corea a la Alianza del Pacífico en condición de Estado asociado. En total, la convocatoria recibió 79 ensayos provenientes de 13 departamentos del país: Amazonas, Antioquia, Atlántico, Bolívar, Boyacá, Caldas, Córdoba, Cundinamarca, Magdalena, Nariño, Santander, Sucre, Valle del Cauca y Bogotá D.C.

Recibimos con gran entusiasmo la acogida que tuvo esta iniciativa a nivel nacional. Conocimos las visiones de estudiantes de todos los semestres académicos que cursan programas como Administración, Artes Visuales, Biología, Ciencia Política, Contaduría Pública, Derecho, Diseño Gráfico, Economía, Historia, Ingenierías, Ciencias Sociales, Pedagogía, Negocios y Relaciones Internacionales, Química, Turismo, entre otros.

Como lo estipulaban las bases del concurso, cinco profesores investigadores y expertos en las relaciones entre Colombia y Asia Pacífico de la Universidad de los Andes, la Universidad del Rosario, la Universidad Nacional, la Pontificia Universidad Javeriana y la Universidad de la Salle, evaluaron los ensayos en dos rondas hasta definir los ganadores. Se seleccionaron ocho ensayos, tres de ellos fueron premiados con el primer, segundo y tercer puesto, y los otros cinco son reconocidos e incluidos en esta compilación.

Compartimos esta colección de ensayos en los sitios web de la Embajada de Corea en Colombia, la Universidad de los Andes y la Asociación de Estudios Coreanos en Colombia. Felicitamos a los ocho galardonados de los ensayos escogidos para integrar esta publicación y les agradecemos a todos los participantes de este concurso.

Corea espera el inicio del proceso para ingresar a la Alianza del Pacífico como miembro asociado y tiene gran expectativa de poder profundizar aún más en el intercambio y la cooperación con Colombia y con los países latinoamericanos de la Alianza del Pacífico tras la adhesión.

**S.E. Choo, Jong-Youn**  
**Embajador de la República de Corea**

# PRESENTACIÓN

**Alexandra Pérez Jiménez y Carolina Urrego-Sandoval**

## **Editoras**

Las relaciones bilaterales entre la República de Corea y la Alianza del Pacífico (AP) se han fortalecido con el establecimiento de Tratados de Libre Comercio (TLC). En particular, desde 1999 cuando Corea del Sur y Chile manifestaron su interés de suscribir un acuerdo comercial. Esto se materializó en 2003 cuando estos países concluyeron la negociación del primer TLC entre un país latinoamericano y uno asiático, que, a su vez, fue el primer TLC firmado por Corea del Sur. Esto constituye un hito para las relaciones interregionales. Desde entonces, Corea del Sur ha firmado TLC con Perú, que entró en vigor en 2011, y con Colombia en 2016. En contraste, hasta la fecha no se ha suscrito un TLC entre México y Corea del Sur, a pesar de algunos ejercicios de negociación en las últimas dos décadas. No obstante, México es el primer socio comercial de Corea del Sur en América Latina.

En este contexto, Corea del Sur ha expresado su interés por continuar afianzando sus lazos comerciales y de cooperación con los países de la región, específicamente, ha mostrado su voluntad de adherirse a la Alianza del Pacífico como miembro asociado. Colombia, país que actualmente ostenta la Presidencia Pro Tempore de la Alianza, ha manifestado su apoyo a la adhesión de Corea del Sur. En este sentido, es evidente el creciente interés en los sectores público y privado para avanzar dicha iniciativa.

Por lo anterior, ha sido fundamental explorar en profundidad los lazos históricos de la cooperación económica y comercial, así como las visiones, interpretaciones y análisis de audiencias latinoamericanas en relación con la agenda coreana en la región. Este concurso, organizado por la Embajada de la República de Corea en Colombia y el Departamento de Ciencia Política de la Universidad de los Andes, con el apoyo de la Asociación de Estudios Coreanos en Colombia, se orientó a explorar las perspectivas de estudiantes de pregrado colombianos sobre la iniciativa de adhesión como miembro asociado de Corea del Sur a la Alianza del Pacífico. Los ensayos que conforman esta compilación discuten y analizan de manera abierta las oportunidades e implicaciones de estas negociaciones en el actual contexto internacional y considerando diversas experiencias de integración regional en América Latina y en Asia.

**Compilación**  
**Concurso de Ensayos Adhesión de la República de Corea a la Alianza del Pacífico**  
**Bogotá, 2021**

**Organizadores**

Embajada de la República de Corea en Colombia  
Departamento de Ciencia Política de la Universidad de los Andes  
Asociación de Estudios Coreanos en Colombia

**Jurados**

Melba Libia Cárdenas Beltrán PhD(c)  
Directora, Dirección de Relaciones Exteriores - Universidad Nacional de Colombia

Gabriel Jiménez, PhD  
Profesor Asistente, Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales -  
Pontificia Universidad Javeriana

Ralf J. Leiteritz, PhD  
Profesor Titular de Carrera, Facultad de Estudios Internacionales, Políticos y Urbanos -  
Universidad del Rosario

Angela Pinto Quijano, MA  
Profesora Asistente de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales - Universidad de  
la Salle

Carolina Urrego-Sandoval, PhD  
Profesora Asistente, Facultad de Ciencias Sociales - Universidad de los Andes

**Editoras**

Alexandra Pérez Jiménez, MA  
Docente, Escuela de Ciencias Jurídicas y Políticas - Universidad Nacional Abierta y a  
Distancia

Carolina Urrego-Sandoval, PhD  
Profesora Asistente, Facultad de Ciencias Sociales - Universidad de los Andes

**Coordinador**

Hanuk Chung  
Ministro Consejero de la Embajada de la República de Corea en Colombia

**Diseño gráfico y maquetación**

Rafael Marsiglia  
Productor Multimedia

**Las opiniones expresadas aquí son responsabilidad de los autores y no reflejan las opiniones de la Embajada de Corea en Colombia, la Universidad de los Andes, la Asociación Colombiana de Estudios Coreanos, los jurados, o las editoras.**

# ÍNDICE

Prólogo.....	02
Presentación.....	03
Compilación Concurso de Ensayos Adhesión de la República de Corea a la Alianza del Pacífico.....	04
Índice.....	06
Acrónimos.....	07
<b>Primer Puesto</b> La Adhesión de Corea del Sur a la Alianza del Pacífico (AP): Una oportunidad para impulsar el desarrollo tecnológico a través de la cooperación regional. <b>Andrés Felipe Salgado Bula</b> .....	08
<b>Segundo Puesto</b> Alianza del Pacífico: aproximaciones sobre la posible adhesión de Corea del Sur. <b>Athina Vanessa Guatecique Pacheco</b> .....	14
<b>Tercer Puesto</b> La unión de la República de Corea como una apuesta estratégica para el producto latinoamericano. <b>Johan Sebastián Baquero Rozo</b> .....	18
<b>Participación destacada</b> Corea del Sur y la Alianza del Pacífico: Las condiciones de una oportunidad. <b>María Carolina Giraldo Navarro</b> .....	23
<b>Participación destacada</b> Un futuro brillante en Turismo Internacional para Corea y la Alianza del Pacífico. <b>José Manuel Rueda Rodríguez</b> .....	29
<b>Participación destacada</b> La República de Corea en la Alianza del Pacífico: cómo la adhesión puede beneficiar al país asiático. <b>Yessika Lorena Barrantes Acas</b> .....	34
<b>Participación destacada</b> 천리 길 도 한 걸음 부터 Un largo camino empieza siempre con un primer paso. <b>Laura María Zapata Burgos</b> .....	39
<b>Participación destacada</b> Corea del Sur, posible miembro asociado de la AP: Oportunidades y Retos. <b>Jesica Paola Gallegos Capera</b> .....	44

# ACRÓNIMOS

<b>AP</b>	Alianza del Pacífico
<b>ASEAN</b>	Asociación de Naciones del Sudeste Asiático
<b>CAN</b>	Comunidad Andina de Naciones
<b>CEAP</b>	Consejo Empresarial de la Alianza del Pacífico
<b>CEPAL</b>	Comisión Económica para América Latina y el Caribe
<b>CGV</b>	Cadenas Globales de Valor
<b>FIAP</b>	Fondo de Infraestructura de la Alianza del Pacífico
<b>FMI</b>	Fondo Monetario Internacional
<b>IED</b>	Inversión Extranjera Directa
<b>MERCOSUR</b>	Mercado Común del Sur
<b>OECD</b>	Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico
<b>OMC</b>	Organización Mundial del Comercio
<b>PIB</b>	Producto Interno Bruto
<b>SUBREI</b>	Subsecretaría de Relaciones Económicas Internacionales de Chile
<b>TIC</b>	Tecnologías de la Información y la Comunicación
<b>TLC</b>	Tratado de Libre Comercio
<b>WEF</b>	World Economic Forum

# PRIMER PUESTO

## La adhesión de Corea del Sur a la Alianza del Pacífico (AP): una oportunidad para impulsar el desarrollo tecnológico a través de la cooperación regional

**Andrés Felipe Salgado Bula**  
*Universidad del Atlántico*

En Latinoamérica, la integración regional parece ser una tarea inconclusa que se despliega en variedad de intentos, pero siempre termina en una zozobra constante sobre cuál será el fin de este, o si no se desintegrará antes de consolidar un bloque fuerte que le haga frente al crecimiento económico que requiere la región. Desde el Mercado Común del Sur (Mercosur) hasta la Comunidad Andina de Naciones (CAN), parecen vivir una crisis en torno al mantenimiento de sus organismos de integración regional, concertando y sumándose a una cifra más de procesos fallidos o inconclusos en América Latina y el Caribe. Sin embargo, con el surgimiento de la Alianza del Pacífico (AP), como mecanismo diversificado en su alcance les ha dado luces a los países miembros de lograr una integración económica enfocada al comercio no solo en Latinoamérica sino también hacia Asia-Pacífico.<sup>1</sup> Colombia, como miembro de la AP, avanza con esta iniciativa su política exterior, pues, tradicionalmente esta giraba en torno a la seguridad nacional, siendo la administración de Juan Manuel Santos la que se propone diversificarla sin dejar de lado la importancia de la tradicional relación bilateral con los Estados Unidos (Cardona, 2011). Este cambio, facilita que el país se adentre más en las relaciones no solo con Europa, sino que se profundiza en el interés de establecer lazos con Asia en general.

Actualmente, Corea del Sur ha mostrado gran interés por ser parte de la AP, y no era nada de no esperarse, pues, el país del milagro económico asiático ha tenido una estrecha relación diplomática con los países miembros de este bloque, en especial con Colombia y México, quienes tienen lazos fuertes que histórica y comercialmente los

---

<sup>1</sup> La Alianza del Pacífico no solo ha propendido por los aspectos económicos y comerciales, sino que se ha trazado como objetivo, impactar y cooperar en varios campos tanto sociales, económicos y/o políticos dentro de los países miembros. Véase el artículo 3 del acuerdo marco.

unen. En el caso de Chile, este fue el primero en la región en consolidar un tratado de libre comercio, entrando en vigor el 1 de abril de 2004, marcado por su cooperación amigable, caracterizado por sus similitudes en la búsqueda de fines económicos particulares y relacionados a la ciencia, energías renovables y desarrollo industrial (Embajada de la República de Corea en Chile, 2020). Le sigue en orden cronológico Perú en el año 2011 y finalmente Colombia en 2013, entrando en vigor el año 2014. Esto nos da una visión amplia de cómo Corea del Sur ha intercalado constantemente -uno de los pocos países asiáticos- en las políticas exteriores de los estados de la AP encontrándose afín y nada extraña a los lazos con el bloque. E incluso, cuando hacía referencia a México y Colombia como países con afinidades especiales, es precisamente porque, en primer lugar, México, aunque no tiene un Tratado de Libre Comercio (TLC) firmado, se posiciona como el socio número uno entre los miembros de la AP, mientras que Corea es el sexto socio a nivel mundial de dicho país (Gobierno de México, 2021) lo que de cierto modo pone entre dicho los fines de los TLC y las necesidades que estos traen en el impulso de los intercambios comerciales y económico entre los miembros.

El caso particular de Colombia, las relaciones entre ambos países se remontan desde los tiempos de guerra, cuando este atendió al llamado de Corea del Sur, enviando sus tropas para hacerle frente a la invasión; posicionándose como el único país de América Latina que oficialmente otorgó ayuda militar al pueblo coreano. Este hecho marcó un hito geopolítico en la región y en las relaciones entre ambos países, que desde entonces han ido tejiendo sus lazos diplomáticos de una manera considerable a través de la cooperación internacional y recientemente en aspectos comerciales. A esto, se le suma la tendencia de asistir a Colombia en aspectos económicos, técnicos y diplomáticos en el margen de los acuerdos de paz, realizando donaciones para temas respecto a sustitución de cultivos ilícitos y construcción de paz en los territorios golpeados por la violencia<sup>2</sup>, siempre desde un enfoque agrario, hecho que será un punto clave más adelante para entender los retos y oportunidades que pueden generarse con la posterior adhesión de Corea del Sur a la Alianza Pacífico.

Ahora, los retos y oportunidades que puedan desprenderse de la adhesión de Corea como miembro del bloque pueden significar grandes aportes para el desarrollo, siempre y cuando estos sepan coordinar los esfuerzos de cooperación y no se cause un “superávit” de objetivos, que genere un fracaso en las contribuciones a la AP y sus dinámicas internas dentro de la región. De esa misma forma, podremos mencionar los siguientes retos:

---

2 Esto lo podemos evidenciar en las donaciones al proceso de paz a través de KOIKA  
6.2 millones de dólares para sustitución de cultivos ilícitos: <https://www.eltiempo.com/politica/proceso-de-paz/corea-dona-us-6-2-millones-para-sustitucion-de-cultivos-532690>  
4.5 millones de dólares para apoyar a la mujer rural afectadas por el conflicto armado: <https://es.wfp.org/noticias/wfp-agradece-el-apoyo-de-koica-las-mujeres-rurales-en-zonas-de-posconflicto-en-colombia>  
3.5 millones de dólares para el fortalecimiento de la cadena de valor hortofrutícola en Colombia: <https://www.co.undp.org/content/colombia/es/home/presscenter/articles/2016/10/10/alianza-ministerio-de-agricultura-koica-y-pnud-con-el-apoyo-de-apc-colombia-presentaron-iniciativa-en-promoci-n-del-desarrollo-econ-mico-rural.html>  
Entre otros aportes, que evidencian una tendencia enfocada al sector agro en el país.

### *Lidiar con las tensiones políticas de los socios externos a la alianza*

Observando las dinámicas geopolíticas actuales, la adhesión de Corea del Sur a la AP representa un hito en los fines del bloque, pues este tiene un especial énfasis en las relaciones con Asia-Pacífico. Es decir, que, aunque EE. UU., ni China sean miembros, la propuesta de que Corea sea precursor del mercado latinoamericano en Asia podría verse como un problema diplomático entre los miembros del bloque. En el caso de China, que ha tomado campo en Latinoamérica ocupando el segundo puesto en áreas de lo comercial, tocando cercanamente la influencia de EE. UU., como el primer socio natural de dicha región (Roldán et al., 2016). Observando las tensiones económicas entre ambas potencias, que en parte se han intensificado por dicha pugna en el territorio. No podemos omitir que Corea del Sur tiene unas relaciones geopolítica y geoeconómicamente hablando, muy especiales con ambos países, lo que le genera una vulnerabilidad (Kim, 2019). Este factor nos da luces de que puede encontrarse en una situación donde tenga que manejarse hábilmente para no perder sus mercados tradicionales e intentar dinamizar con los mercados que se le dará apertura con su unión al bloque. Sin embargo, también hay que tener en cuenta la dependencia de países miembros como México, que actualmente se posesiona como el principal socio de EE.UU., a raíz de las tensiones entre las dos potencias (CEPAL, 2019). Colombia, por su parte, históricamente ha tenido relaciones persistentes de bilateralismo económico, desde la cooperación para la seguridad nacional, como la dependencia comercial. Ambos son factores que pueden influir en un futuro, lidiando varios de los miembros con los roces que se puedan dar en la guerra comercial actual. Aunque hay académicos como Trujillo (2014) que reflexionan sobre que la AP “...no genera tensiones con terceros países ni con otros grupos regionales, porque es un área de integración abierta a la participación de otros países” (p.166).

### *La diversificación de las exportaciones de manera coordinada*

Como lo mencionaba anteriormente, sobre el “superávit” de objetivos, hago referencia precisamente a las capacidades de exportación entre los países miembros con Corea del Sur posterior a su adhesión. Ya que puede generarse el mismo error del pasado, y es ajustarse solamente a las commodities, dejando de lado la innovación y el valor agregado a la materia prima. Esto será un problema por el proteccionismo que tiene Corea con los “chaebols” que son conglomerados acaparadores de varios sectores, por lo que el procesamiento de materias primas representa una desventaja a sus intereses internos.

### *La posible negociación de los TLC*

Como la amplitud de la competencia exportadora e importadora de los mismos productos aumenta, es necesario que se hagan reajustes a los TLC en los países miembros para no

desmejorar las condiciones de los términos en los que fueron pactados en su momento. Por ejemplo, el abandono progresivo de recursos fósiles y/o mineros energéticos, siendo este uno de los minerales que exportan los países miembros.

En el caso de los beneficios, podemos encontrar los siguientes:

#### *Mayores acercamientos con la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN)*

Colombia ya ha tenido varios lazos con dicha organización a través de su adhesión al Tratado de Amistad y Cooperación-TAC. La Alianza Pacífico no se ha quedado atrás; ha realizado análisis de los planes de trabajo de 2017-2018 que han abierto iniciativas para cooperar en varias áreas (Alfaro, 2018). Corea del Sur representa un agente intermediario potencial entre ambos bloques, debido a que ha participado activamente en los países que los conforman, profundizando más en ASEAN debido a que es el segundo mayor contribuyente para su integración (Michel et al., 2013).

#### *Corea podría profundizar en las cadenas de valor, la innovación tecnológica del agro y otros sectores*

Para nadie es un secreto que Corea del Sur se ha transformado durante estos siete años en la nación más innovadora del mundo (BBC News Mundo, 2021) lo que puede significar para la AP una posibilidad de transferencias tecnológicas y académicas, ya que según Lillo, et al. (2017) "Corea ha incluido en algunos acuerdos internacionales de cooperación científica y tecnológica más recientes, al sector agrícola, debido al alto impacto social que tiene esta industria en Corea" (p. 61) evidenciando un antecedente que puede ser de gran aporte para las industrias agrícolas en los miembros de la AP, en especial de Colombia donde la tecnificación del campo es poca y se encuentra en transición de reformas rurales.

#### *Corea como próximo miembro, deberá unirse a las dinámicas de intercambio académico establecidas por la AP*

Este factor en especial representa una oportunidad para todos los países miembros, en el entendido de que, aunque Corea del Sur reciba estudiantes extranjeros, dicha recepción se podría aumentar por los programas de becas estudiantiles que ofrece la AP. Este factor tendrá gran impacto, porque si se organiza y enfoca de una manera detallada, puede comenzar a suplir los problemas culturales y de negociación que se presenten entre Corea y los países latinoamericanos y viceversa. Esto, no solo ayudaría en temas de negociación, sino también en áreas específicas como el derecho internacional privado, que en el caso de Colombia tiende a ser un poco agresivo con las definiciones de soberanía, lo que dificulta la seguridad jurídica de los contratos celebrados por extranjeros. Por lo que, si se capacita el personal tanto coreano como latinoamericano,

en un esfuerzo arduo por consolidar centros de consultorías especializadas con ese capital humano, se pueden llevar mejores procesos.

### *Potenciar el turismo en la región*

Corea del Sur es un país con alto nivel adquisitivo frente a las economías de los miembros de la AP, es posible que sea más accesible el flujo turístico por las factibilidades económicas de sus habitantes. Agregado a eso, tienen experiencias significativas de innovación e inversión en el sector.

En conclusión, la adhesión de Corea del Sur en la coyuntura actual puede significar un proceso con unos balances favorables en unos aspectos y no tan buenos en otros. Sin embargo, con la caída del petróleo y las tensiones internacionales, es fundamental que los países de América Latina diversifiquen sus mercados y agilicen el crecimiento de la tecnologización de sus procesos económicos, para así aumentar la competitividad en estos tiempos de crisis. Sumado a ello, los efectos del calentamiento global están volcando la voluntad de países por recurrir a energías renovables, generando una afectación en la economía de América Latina que -en casos especiales- depende parcialmente de la exportación de recursos minero-energéticos. En tiempos donde el mundo está aislado, es necesario recurrir a las barreras invisibles de la tecnología para volver a conectarnos, y la adhesión de Corea a la AP puede brindar esa oportunidad, siempre y cuando las partes estén dispuestas a consolidar una estrategia equitativa y solidaria.

### **Referencias**

Alfaro, A. (8 de agosto de 2018). La Alianza del Pacífico (AP) se reúne con la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN) para revisar avances en la implementación de su plan de trabajo conjunto. Alianza del Pacífico. <https://alianzapacifico.net/la-alianza-del-pacifico-ap-se-reune-con-la-asociacion-de-naciones-del-sudeste-asiatico-asean-para-revisar-avances-en-la-implementacion-de-su-plan-de-trabajo-conjunto/>

BBC News Mundo. (5 de febrero de 2021). Por qué Corea del Sur destronó a Alemania como el país más innovador del mundo (y qué hizo que EE.UU. saliera del top 10). <https://www.bbc.com/mundo/noticias-55942338>

Cardona, C. (2011). Introducción. ¿Puede tener Colombia una estrategia de política exterior? En Cardona, C. (Ed.), Colombia: una política exterior en transición. Friedrich Ebert Stiftung.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), *Perspectivas del Comercio Internacional de América Latina y el Caribe*, 2019 (LC/PUB.2019/20-P), Santiago, 2019. <http://hdl.handle.net/11362/44918>

Gobierno de México (2021). *Asuntos Económicos*. Secretaría de Relaciones Exteriores. Embajada de México en Corea. <https://embamex.sre.gob.mx/corea/index.php/servicios-a-mexicanos/2-uncategorised/9-asuntos-economicos#:~:text=Corea%20es%20nuestro%206%20BA%20socio,20.87%20mil%20millones%20de%20d%3%B3lares>

Kim, W.H. (2019). Corea del Sur y el impacto de la guerra comercial: Implicaciones para trading Nations en América Latina. *Estudios latinoamericanos*, 38 (1), 257-283.

Lillo, R. L., y Myrna, J. (2017). El sistema de ciencia y tecnología de Corea del Sur: ¿un ejemplo de colaboración internacional para Europa? *Revista de Estudios Empresariales*. Segunda Época, (2). <https://doi.org/10.17561/ree.v0i1.3191>

Michel, Á. L., Salgado, L. A. R., y Delgado, J. E. R. (2013). ASEAN y Corea del Sur, diálogos para favorecer la integración comercial. *Orientando*, (6). <https://orientando.uv.mx/index.php/orientando/article/view/882>

Relación entre Chile y Corea 상해보기 | Relaciones Bilaterales Embajada de la República de Corea en Chile. (1 de julio de 2020). Embajada de la República de Corea en Chile. [https://overseas.mofa.go.kr/cl-es/brd/m\\_6581/view.do?seq=730469&srchFr=&%3BsrchTo=&%3BsrchWord=&%3BsrchTp=&%3Bmulti\\_item\\_seq=0&%3Bitem\\_seq\\_1=0&%3Bitem\\_seq\\_2=0&%3Bcompany\\_cd=&%3Bcompany\\_nm=&page=1](https://overseas.mofa.go.kr/cl-es/brd/m_6581/view.do?seq=730469&srchFr=&%3BsrchTo=&%3BsrchWord=&%3BsrchTp=&%3Bmulti_item_seq=0&%3Bitem_seq_1=0&%3Bitem_seq_2=0&%3Bcompany_cd=&%3Bcompany_nm=&page=1)

Roldán, A., Castro, A., Pérez, C., Echavarría, P., y Ellis, R. (2016). *La presencia de China en América Latina. Comercio, inversión y cooperación económica*. Bogotá: Konrad Adenauer Stiftung.

Trujillo Acosta, I. A. (2014). Sobre las ventajas de la Alianza del Pacífico para Colombia. *Prolegómenos*, 17(33), 159-172. <https://doi.org/10.18359/dere.789>

## SEGUNDO PUESTO

### Alianza del Pacífico: aproximaciones sobre la posible adhesión de Corea del Sur

**Athina Vanessa Guatecique Pacheco**  
*Universidad del Norte*

Desde el Consenso de Washington se marcó un hito fundamental en las pautas económicas de América Latina. Fue “propuesto en 1989 por el Fondo Monetario Internacional (FMI), Banco Mundial y por el Tesoro de Estados Unidos” (Cabello, 2016) y reconocido por establecer diez puntos que respaldan el capitalismo, puntos que se inspiran en los principios de un neoliberalismo más evolucionado, sofisticado, e incluso atemorizante para países distanciados del liberalismo. Al respecto, Latinoamérica recibe con regocijo y estupor paulatino la recomendación e incitación que tenían sobre los puntos clave del consenso. Por lo cual, se destaca el punto sexto, séptimo, y décimo: “Sexto: Liberalización del comercio. Séptimo: La idea de proteger las industrias nacionales frente a “las de fuera”, se consideró un obstáculo al crecimiento. Décimo: Liberalización de la inversión extranjera directa: Y así aportar capital, tecnología y experiencia” (Cabello, 2016). En aquel entonces algunos de los principios del consenso fueron recibidos por las economías latinoamericanas, otros tantos rechazados, y se pone en relevancia que en algunos países se pudo mitigar la pobreza como es el caso de: “Chile, Uruguay, El Salvador y Brasil [que] sí tuvieron signos positivos, como el progreso en la disminución de la pobreza” (Cabello, 2016). Teniendo en consideración lo anterior, analizamos que el contenido del Consenso de Washington marcó las bases para creaciones exitosas en un futuro de Tratados de Libre Comercio (TLC) e inspiraron también las bases de alianzas integradoras y articuladoras presentes en la actualidad, tal es el caso de la Alianza del Pacífico (AP).

La posible adhesión de Corea del Sur a la AP aceleraría positivamente un nuevo capítulo económico internacional que se abriría para los países integrantes de la AP: Colombia, México, Perú y Chile. En simultáneo, beneficiaría a Corea del Sur como nuevo aliado asiático de una de las únicas integraciones económicas con las que cuentan actualmente los países latinoamericanos. Siendo así, el presente ensayo se divide en

tres partes: primero, contextualización y objetivos de la AP; segundo, planteamiento de una breve perspectiva bilateral de los TLC entre Corea del Sur y los países de la Alianza del Pacífico; y tercero, desarrollo de un posible escenario económico-social de la adhesión, y conclusiones.

### *Contextualización y objetivos de la Alianza Pacífico*

En primer lugar, la AP nació hace una década. Es una integración profunda conformada por Perú, Chile, Colombia y México. Sus objetivos oscilan desde la articulación económica multilateral hacia una proyección internacional de una región sólida. Dentro de sus objetivos son precisados los siguientes: “integración que permita alcanzar progresivamente la libre circulación de bienes, capitales, servicios y personas; lograr, por medio del desarrollo y crecimiento económico, la superación de la pobreza y la desigualdad; lograr mayores niveles de bienestar e inclusión social; ser una plataforma de articulación política, comercial y económica hacia el mundo, en particular hacia el Asia-Pacífico (Alianza del Pacífico, 2013a)” (Hernández y Muñoz, 2015). En suma, su poder de integración (lema de la AP) transita entre elementos tales como: multilateralismo, libre comercio, aumento del desarrollo económico, e ideales del bien común.

### *Perspectiva bilateral de los TLC entre Corea del Sur y los países de la Alianza Pacífico*

Referenciando al libre comercio, es menester exponer que los TLC han sido y siguen siendo el puente conector de los países integrantes de la AP con el país asiático Corea del Sur. Es pertinente, ante la anterior premisa, exceptuar a Colombia, puesto de que su relación con Corea se remonta a la participación histórica por parte de las tropas colombianas en la guerra de Corea, acontecimiento este, de valiosa importancia para el relacionamiento histórico y diplomático entre Corea del Sur y Colombia. Retomando el argumento de los TLC, se analiza como punto de partida la transición que hubo en Corea del Sur durante la década de los noventa, evolucionaron su liberalización comercial hacia el multilateralismo: “En el 2003 el gobierno coreano decidió trazar una hoja de ruta para la promoción de TLC, que lo llevaría a la negociación de numerosos acuerdos en un periodo de cinco años” (Posada y Pérez, 2015). Tal renombre de los TLC en Corea del Sur ha terminado actualmente en que infortunadamente estos son el más visible y, aparentemente, único interceptor entre las economías de los países de la AP y Corea del Sur. Particularmente, esa realidad conlleva a la necesidad de expandir el canal diplomático, e ir más allá de los tratados. Por tanto, de adherirse Corea del Sur, la dinámica económica multilateral tomaría un rumbo diferente, debido a que la tradición bilateral del TLC pasaría a un segundo grado de importancia para prevalecer así la interacción multilateral e incentivar en gran escala dentro de la región latinoamericana. Al respecto, la historia de los TLC con Corea del Sur, se remontan desde antes de la creación y ratificación internacional de la Alianza del Pacífico: “es importante tener en

cuenta que Colombia es el tercer TLC de Corea con un país latinoamericano; el primero fue con Chile, el cual entró en vigor en el año 2004. El segundo fue con Perú, y entró en vigor en el 2011” (Posada y Pérez, 2015). Siendo así, en materia del contenido de los tratados firmados, se destaca que “incluyen asuntos de nueva generación como la competencia, compras públicas, facilitación del comercio y propiedad intelectual” (Posada y Pérez, 2015). Con esta última evidencia de la tradición de los TLC y categorizarlos como herramientas insuficientes de relacionamiento e intercambio económico entre Corea del Sur, y los países de la AP, se devela un nuevo elemento, el impacto social positivo de Corea del Sur en Latinoamérica, que es aquí analizado a la par del comercio.

### *Posible escenario socioeconómico de la adhesión de Corea del Sur a la Alianza del Pacífico*

Si Corea del Sur se adhiere a la Alianza del Pacífico, será importante considerar su influencia socioeconómica en Latinoamérica. Esto, comprendiéndose a partir de dos premisas viables de cumplirse a largo plazo: prevenir la relación de dependencia con China, y la interacción cosmopolita entre las sociedades de las dos regiones.

En perspectiva de la primera premisa,

*el incremento de la presencia de Corea en la Alianza del Pacífico contribuye en cierta forma a evitar una dependencia de los países latinos con China. Por su lado, la República de Corea ha sabido relacionarse fácil y exitosamente con países de América Latina, manteniendo el perfil característico de una potencia media, con una historia económica exitosa y de apoyo –económico, en capacitaciones, etc.– a otros países con características similares a las suyas y/o con intereses compartidos (Santander y Velásquez, 2016).*

A su vez, se recalca que uno de los objetivos de la AP es su articulación con énfasis al mercado Asia-Pacífico. Es decir, el aproximarse al mercado de Corea del Sur, abre y acerca la puerta hacia otras posibles economías que actualmente están industrializadas y estabilizadas en Asia-Pacífico. Añadiendo que evitar una futura dependencia de China es un beneficio para las economías de la AP, países cuyas historias tienen ápices imborrables que han tendido catastróficas dependencias y consecuencias negativas a mano del exceso de retención de una sola economía extranjera, ejemplo de ello es el impacto y caída de la bolsa de valores de Wall Street en 1929, conocido como la Gran Depresión, y crisis posteriores

### *Interacción cosmopolita entre las sociedades*

Esencialmente entre Colombia y Corea del Sur ha existido un vínculo especial desde la Guerra de Corea, el cual fue mencionado previamente. Adicionalmente, las relaciones diplomáticas han sido muy próximas. Por ejemplo, algunos de los principales convenios suscritos entre ambos gobiernos han sido: el Acuerdo Cultural (1967), el acuerdo sobre

exención de Visas (1981), el Acuerdo de Cooperación Científica y Tecnológica (1981) (Posada y Pérez, 2015). Acuerdos de beneficio mutuo, y los TLC benefician cada vez más la relación bilateral entre Corea del Sur y Colombia. Pero mucho más interesante es plantear la posible interacción cosmopolita entre las sociedades integradoras de la AP y la sociedad coreana, específicamente en asuntos de educación, tecnología, infraestructura, cultura y turismo. Aunque el idioma es una fuerte diferencia, la construcción de intercambio cosmopolita sería bastante positiva para el fortalecimiento interno de los objetivos articuladores que plantea la AP.

Finalmente, la AP tiene objetivos que van más allá de la línea del multilateralismo económico que propugnan hacia la región Asia-Pacífico. Respecto al caso Corea del Sur, es significativo exponer que desde hace tiempo están dentro del mercado latinoamericano, y aunque México no ha suscrito a la fecha ningún TLC con Corea del Sur, se recalca que los demás países de la AP han suscrito desde principios del siglo tratados del libre comercio, de los cuales Chile fue pionero. Por otro lado, la cercanía de Corea del Sur con Colombia invita a una construcción cosmopolita cultural. Si Corea del Sur se adhiere a la AP, dicha construcción podría expandirse hacia otros países de la región. En conclusión, la Alianza del Pacífico y Corea del Sur necesitan fortalecer sus lazos más allá de las exportaciones e intercambios comerciales. De esta forma, y por el carácter de la AP, está se convierte en un integrador con miras hacia el bien común.

## Referencias

- Vieira Posada, E., y Roldán Pérez, A. (2015). Colombia y Corea del Sur: hacia una asociación estratégica de cooperación. Editorial CESA. <https://www.digitaliapublishing.com/a/42149>
- Hernández Bernal, J. A. y Muñoz Angulo, L. G. (2015). Comercio y evolución de la Alianza del Pacífico. *Equidad & Desarrollo*, (24), 97-118. <https://doi.org/10.19052/ed.3682>
- Ana Cabello (29 de abril de 2016). Consenso de Washington. [Economipedia.com](http://Economipedia.com)
- Santander, R. B., y Velásquez, A. K. (2016). La política exterior y comercial de Corea del Sur en el marco de la Alianza del Pacífico: una visión desde México. *Dialnet*, 1-24.

# TERCER PUESTO

## La unión de la República de Corea como una apuesta estratégica para el producto latinoamericano

**Johan Sebastián Baquero Rozo**  
*Universidad de Cundinamarca*

Es bien sabido que la edificación de la Alianza del Pacífico se ha estructurado como una plataforma para avanzar en diferentes aspectos tanto económicos como sociales. Desde el 2011, Colombia, Perú, Chile y México construyeron un mecanismo de articulación, en el cual precisan todas aquellas relaciones en pro de la unión comercial y política. Cabe resaltar que las visiones de la Alianza se enfocan en construir y promover el libre mercado como impulsor del crecimiento social; privilegiando el comercio hacia el Asia-Pacífico. Es por ello que existe una simpatía para que la República de Corea pueda unirse como un miembro asociado de esta plataforma. En este ensayo, abordo la factibilidad de aquel ingreso desde un enfoque crítico y argumentativo, y teniendo en cuenta diferentes aspectos políticos, económicos y sociales de los países miembros.

Colombia, país del café, las flores y el petróleo fue en 2006 un paraíso para la Inversión Extranjera Directa (IED), particularmente considerando el aumento de flujos provenientes de fuentes no tradicionales como India y China. Aunque, también se posicionan naciones como España y Estados Unidos, cuyos recursos ha estado principalmente dirigidos a compañías de extracción minera y petrolera. Existen emblemas como el sector de la banca con Santander y BBVA, que desde 1995 llegaron a posicionarse no como un banco nacional minorista sino como un banco universal presente ya en tres continentes (Santiso, 2008). Colombia goza de un tratado de libre comercio (TLC) con la República de Corea. Sin embargo, es clara la asimetría entre las partes. Mientras Corea tuvo para el año 2019 un PIB de 1.674 billones de dólares estadounidenses, Colombia ostenta menos del billón, con tan solo 323.6 miles de millones; lo que pone a la nación en una desventaja. Si lo cotejamos con los otros miembros de la Alianza, el único país que tiene un cifra decisiva es México, quien posee un PIB de 1.269 billones de dólares estadounidenses; comparados con Perú o Chile, quienes en 2019 no alcanzaron los 300 miles de millones de dólares estadounidenses, esto según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2019).

Analizar estos escenarios se convierte en una tarea compleja y confusa. Es así como desde el principio de Eli Heckscher y Bertil Ohlin, la especificación y el comercio dependen principalmente de la ventaja comparativa entre los elementos (los recursos de un país, la relativa abundancia de factores de producción y la intensidad en la cual son explotados). Además del acceso al conocimiento tecnológico en todos los países (Mankiw, 1995, p. 301), lo que ya construiría una desventaja entre la República de Corea y Colombia, en donde el acceso tecnológico se ve visibilizado solo en las grandes ciudades, es decir, que no existe una la equidad tecnológica. Existirá una clara necesidad por invertir en ciertos sectores. Precisamente, Corea se ha encargado de priorizar el comercio internacional desde cuatro aspectos: los productos primarios y de manufacturas basadas en los recursos naturales; alimentos, bebidas y tabaco; intensidad en trabajo, la producción de textiles, calzado y manufacturas de minerales no metálicos. Seguidamente, avanzarán las industrias químicas y los productos con alto y medio grado de contenido tecnológico (maquinaria, equipo, partes y aparatos electrodomésticos) (Estrada López y Landa Díaz, 2012). Precisamente, la producción de estos en países en vías de desarrollo tendrá costos menores.

No obstante, ¿qué entendemos por desarrollo?, la noción de desarrollo se encuentra en paralelo con la de crecimiento, un concepto estricto que se ha expresado tradicional y sencillamente en la medición del PIB, es decir, que el desarrollo no es un ideal abstracto y universal, sino una noción construida por unos intereses específicos (Uribe Mallarino, 2004). Así pues, Escobar (2007) indica que la noción de “Tercer Mundo” es una simple construcción discursiva de un equipo de personas y empresas que definen el desarrollo y la agenda económica de los países, determinando las carencias de los países. Lo anterior podría determinar cómo Corea se posicionaría en la Alianza, y qué poder adquisitivo e institucional tendría, siendo el país con el mayor PIB. Sin duda podemos entender el desarrollo como el progreso de una comunidad, a raíz de diferentes elementos. Sin lugar a duda, hay un planteamiento indiscutible: cómo contribuye el Estado de Bienestar en la edificación de la sociedad coreana alrededor de la búsqueda del bienestar de sus ciudadanos. Esto ha ocurrido históricamente bajo tres premisas (Briggs, 1961): la existencia de un ingreso mínimo que garantice el bienestar; la protección social frente al empleo, enfermedad y muerte; y el acceso a los servicios sociales como derecho de los ciudadanos. Estos son ejemplos claros de que países como Chile, Perú, México y Colombia no tienen un estado de bienestar fuerte y capaz de garantizar no solo a la ciudadanía, sino al nuevo aliado las condiciones mínimas para avanzar económica y políticamente.

En la Constitución de la República de Corea se estipula el sistema de trabajo y bienestar social de dicho país. En 2019, el salario mínimo en Corea era de 1.745.150 wones, lo que equivale a 1.271.79 euros, es decir, aproximadamente 5.738.553.43 pesos colombianos,

1.173.660.78 pesos chilenos, 6.084.21 soles y 29.8546 pesos mexicanos<sup>3</sup>. Cabe resaltar que existen diferentes proporciones en el modo y costo de vivir. Sin embargo, en Colombia el salario mínimo está en 908.526 pesos, esto podría significar que los habitantes no tienen un gran poder. Mientras los ciudadanos de Corea pueden gozar de la economía latinoamericana, teniendo un mayor poder adquisitivo y económico para deleitarse con el turismo (uno de los principales ejes de la Alianza), el intercambio económico y la promoción cultural.

A modo de conclusión, la integración de Corea a la Alianza del Pacífico sería un actuar estratégico para los sectores de educación e investigación, lo cual produciría el aumento de la movilidad estudiantil de habitantes coreanos a países como Chile, Colombia, México y Perú. Sin embargo, se presentaría un sinsabor en la capacidad que tendrían las poblaciones latinoamericanas para acceder a una movilidad hacia el continente asiático, precisando y visibilizando la carencia de una economía estable en varios países del hemisferio. Sumado a esto, la capacidad económica y tecnológica que posee la República de Corea sería una aliada para la expansión de su economía. No obstante, en países como Colombia, en el que aún no existe una política de acceso a la tecnología y en donde en pleno siglo XXI existen territorios sin luz o agua, sería complejo y un reto garantizar a Corea una competitividad equilibrada, en especial con el comercio de electrodomésticos, productos minero-energéticos; dado que su economía se fundamenta en la exportación mayormente de equipos electrónicos, vehículos y aceite de petróleo (Organización Mundial del Comercio, 2016). Para los productos agrícolas podría generar un alza sustancial, especialmente, en el café y sus derivados, las bananas, además de flores, fungicidas y productos del mar como crustáceos. Es decir, existe una amplia gama de ofertas a las que se podría acceder de manera más sencilla desde la Alianza. Sin embargo, también pondría en tela de juicio cómo los diferentes gobiernos darían respuesta a esta demanda. En países como Perú la explotación laboral se encuentra situada en el ámbito privado y en Chile existe una sobreexplotación que se liga a la disminución de la pobreza familiar y monetaria (Toro, 2005).

Aumentar la demanda es una excelente idea si se busca generar mayores ingresos. En contraposición, si no se tienen en cuenta las condiciones socioeconómicas de las poblaciones que realizan este ejercicio no se puede avanzar; si los diferentes gobiernos no desarrollan un Estado de Bienestar que brinde las condiciones mínimas para los habitantes y para el ambiente ecológico, no se puede llamar “desarrollo” a acabar con los recursos de los latinoamericanos sin ninguna consecuencia porque es allí donde existen comunidades que dependen social y económicamente justamente de esos entornos. Como, por ejemplo, la explotación minera en Río Atrato que ha traído décadas de conflictos internos y ha alimentado una oleada sin precedentes de minería ilegal, sin contar con los daños socioambientales en el Chocó. En Chile, con la escasez de agua y la

---

<sup>3</sup> Tasas de cambio correspondientes al segundo semestre de 2021.

contaminación en la zona norte del país, producto de actividades agrícolas, ganaderas e industriales. En Perú, con la deforestación masiva de sus selvas para el uso de los suelos en la agricultura comercial y la minería. Y en México, cuyo mayor problema se concentra en la contaminación industrial de las actividades mineras, dañando y contaminando el suelo; además de la construcción de presas que vulneran las corrientes hidrológicas; todo esto con el ideal de desarrollo y sostenibilidad que se ha vendido como principal herramienta de dominación y comercialización. Lo que debemos pensarnos es qué implicaciones tendría el ingreso de la República de Corea a la AP en la aparición de mayores conflictos sociales en los territorios que históricamente han sido saqueados y explotados.

## Referencias

- Briggs, A. (1961). El estado de bienestar en perspectiva histórica. *Revista Europea de Sociología*, II(2), 221-258.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2019). Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe. Santiago de Chile: CEPAL. [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45000/125/S1901097\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45000/125/S1901097_es.pdf)
- Escobar, A. (2007). *La invención del Tercer Mundo. Construcción y deconstrucción del desarrollo*. Caracas, Venezuela: Fundación Editorial el perro y la rana.
- Estrada López, J., y Landa Díaz, H. (2012). La cooperación entre Corea del Sur y América Latina mediante los acuerdos comerciales y de inversión. *Análisis Económico*, XXVII(66), 197-228.
- Mankiw, N. G. (1995). Las naciones en crecimiento. *Brookings Papers on Economic Activity*, I, 275-310.
- Organización Mundial del Comercio. (2016). *Examen de las Políticas Comerciales: República de Corea*. Ginebra: OMC.
- Santiso, J. (2008). La emergencia de las multilaterales. *Revista de la CEPAL* 95 , 8-30.
- Stiglitz, J. (2002). *El malestar en la globalización*. España: University Columbia-Taurus.
- Toro, S. M. (Diciembre de 2005). *La Sobreexplotación del Trabajo en Chile*. Tesis de Pregrado. Santiago de Chile, Chile: Universidad de Artes y Ciencias Sociales.
- Uribe Mallarino, C. (2004). Desarrollo social y bienestar. *Universitas Humanística*, XXXI(58), 11-25.

# PARTICIPACIÓN DESTACADA

## Corea del Sur y la Alianza del Pacífico: las condiciones de una oportunidad

**María Carolina Giraldo Navarro**  
*Universidad Javeriana*

En el contexto actual del sistema internacional, la globalización ha avanzado hasta el punto en que ha formado una red de nodos que conectan a los países y a las regiones en un sistema global día a día más integrado. Así pues, “la conectividad ha reemplazado la división como el nuevo paradigma de la organización global” (Khanna, 2017, p. 8). Precisamente, las Cadenas Globales de Valor (CGV) son un claro ejemplo de esto pues no sólo promocionan la convergencia e integración económica mundial, sino que además se han convertido en la columna vertebral y el sistema nervioso central de la economía mundial (WEF, 2012) como demuestra el hecho de que más de dos tercios del comercio mundial ocurra a través de ellas (Solleder y Torres, 2020). Ahora bien, esta convergencia e integración sólo han sido posibles gracias a la infraestructura, tanto física como digital, que ha permitido generar conexiones entre fronteras y océanos que vinculen a los Estados y las regiones por medio de CGV.

En el caso concreto de la Alianza del Pacífico (AP), existe la conciencia acerca de este nuevo sistema global como evidencia su Visión Estratégica para el 2030, pues su objetivo es convertirse en el bloque regional más integrado, global, conectado y ciudadano para este período. Sin embargo, al reconocer que las economías de los miembros de la AP cuentan con una débil inserción internacional (Marchini, 2019), son múltiples y complejos los retos a los que se enfrenta el bloque para lograr lo propuesto en la Visión 2030 y entrar a jugar un rol protagónico en el sistema internacional, de manera que explote todo su potencial, al representar el 41% del PIB de América Latina y ser en conjunto la octava economía del mundo (Alianza del Pacífico, 2020). Por lo tanto, el presente ensayo abordará los retos que el bloque regional tiene de cara a su inserción en la economía mundial, específicamente, desde la perspectiva de su participación en las CGV. Con lo anterior en mente, se analizará cómo la adhesión de Corea del Sur a la AP como miembro asociado podría ser un instrumento para superar los retos que se

enfrenta el bloque regional y lograr lo planteado en la Visión Estratégica para el 2030, siempre y cuando se cumplan ciertas condiciones imperativas, que aseguren que la entrada de los países de la AP a las CGV les representará beneficios.

Para empezar, es importante situarse en las condiciones actuales de la AP, para así comprender a qué retos se enfrenta. En primer lugar, el bloque regional espera el avance de sus propósitos económicos: el fortalecimiento del comercio y las inversiones intra-Alianza, la diversificación de las exportaciones, la promoción de cadenas de valor regionales y la vinculación con CGV (Marchini, 2019), que han sido obstaculizados por la reprimarización de las exportaciones de Colombia y Perú de los últimos años, y el hecho de que México, si bien ha logrado modificar su inserción internacional, todavía no ha vinculado del todo su plataforma exportadora de manufacturas al resto de su economía, por lo cual esta termina agregando poco valor nacional y generando poco crecimiento (Marchini, 2019). Esta dependencia de Colombia, Perú y Chile de materias primas implica que su incipiente participación en las CGV se da en los eslabones de menor valor agregado. De esta manera, si la AP quiere lograr su objetivo de la Visión 2030 de estar más integrada y ser un bloque comercial menos dependiente de materias primas, con un mercado más competitivo, eficiente, productivo e integrado (Alianza del Pacífico, 2018), debe buscar la transformación de sus estructuras productivas – especialmente en los casos de Colombia, Perú y Chile- para orientarlas hacia mercados de mayor innovación y contenido tecnológico, que le permitan a los miembros ascender en los eslabones de las CGV, mientras que México debe propender por la profundización de su tendencia industrializadora (Prieto, 2018) y por una mayor vinculación de su plataforma exportadora al resto de su economía, para generar mayor crecimiento y valor nacional.

Igualmente, en el Protocolo Adicional del 2014 la AP incluyó el objetivo del fortalecimiento de las cadenas productivas regionales, para hacer más competitiva a la región (Marchini, 2019), y en la Visión 2030, se consagró la necesidad de aumentar la inversión de la AP en infraestructura para así mejorar su conectividad. Esto resulta de vital importancia, pues para la Alianza este elemento todavía es un impedimento central a la integración del bloque, ya que presenta un importante déficit en infraestructura. Pero, a pesar de reconocer la necesidad de esta inversión para mejorar la conectividad y competitividad de la Alianza, justamente ha sido en este rubro donde se ha evidenciado un bajo dinamismo en la cooperación entre los Estados miembros, pues si bien desde el 2013 se había suscrito un Acuerdo para el Establecimiento del Fondo de Cooperación, no fue hasta el 2018 que se declaró la creación del Fondo de Infraestructura de la Alianza del Pacífico (FIAP) (Marchini, 2019). Entonces, la falta de avance en este aspecto, “podría impactar de manera muy negativa los objetivos de mayor integración y en especial, de fortalecimiento de las cadenas de valor regionales” (Marchini, 2019, p. 82), porque el robustecimiento de la infraestructura es una condición primaria para conectar

e integrar a la AP. Así pues, la transformación de las estructuras productivas de los Estados miembros y lograr avances en la cooperación en materia de infraestructura, son requisitos esenciales que el bloque debe buscar cumplir simultáneamente, para poder insertarse exitosamente en las CGV y así ocupar un lugar en el sistema económico y comercial global.

Ahora bien, habiendo aclarado los retos a los que se enfrenta la AP en su objetivo de convertirse en un bloque regional más integrado, global y conectado, es necesario hacer referencia a las posibilidades que la adhesión de Corea del Sur a la AP como miembro asociado representa para el bloque. Según la misma Alianza, la figura del Estado asociado es un mecanismo para promover Tratados de Libre Comercio (TLC) y abrir oportunidades para la cooperación en diversas áreas (SUBREI, 2021). Además, la consecución de acuerdos de este tipo asegura la sostenibilidad del desarrollo económico a largo plazo y brindan mayor crecimiento e impulsan la relación económica entre la AP y los miembros asociados (Lombana, como fue citada en SUBREI, 2021). En este sentido, lo dicho por el Embajador de la República de Corea en Colombia, Choo Jong-Youn (2021), sobre el hecho de que los países de la AP y Corea del Sur geográficamente son vecinos, pues la cuenca del Pacífico no separa, sino que reúne a los Estados en un área común de la vida, concuerda con la búsqueda de la AP de proyectarse al mundo, especialmente a Asia Pacífico. Así pues, se puede encontrar una armonía entre las visiones de ambos extremos del Pacífico, que se ve reflejada en las relaciones económicas cada vez más cercanas entre las regiones, que oscilan entre “comercio, inversión, tratados de libre comercio, participación en proyectos de infraestructura y cooperación para el desarrollo” (Hamaguchi, Guo y Kim, 2018, p. 51). Adicionalmente, se ha podido establecer que si bien todavía hay un nivel incipiente de comercio intraindustrial entre ambos, este se ha concentrado “en las industrias de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), en el sector automotriz, el cuidado de la salud, los textiles y confecciones y el sector electrónico” (Marchini, 2019, p. 95) y que “los flujos totales de inversión extranjera directa (IED) ascendieron a 14.100 millones entre 2003 y 2016, de los cuales más del 80% se destinaron a la industria manufacturera” (Mesquita y Kahn, 2017, p. 10). Lo anterior, implica que hay interés por parte de Corea del Sur en un tipo de estructura productiva menos dependiente de las materias primas en la AP y que este flujo de IED ha impulsado la creación de puestos de trabajo especializados, ha generado transferencia de tecnología y ha aumentado las exportaciones desde la AP (Mesquita y Kahn, 2017), haciendo un aporte importante a la búsqueda de la consecución de los objetivos de la Visión Estratégica del 2030.

Con respecto a la infraestructura, el comercio entre Corea del Sur y la AP también se ve afectado por su deficiencia en la región, por ejemplo: Los costos de transporte representan una barrera comercial importante para América Latina (combinación de infraestructura nacional de mala calidad, puertos ineficientes, falta de competencia en

los sectores de servicios de transporte y la alta relación peso-valor de las principales exportaciones de productos básicos de la región) (Mesquita y Kahn, 2017, pp. 27-28).

Pero, vale la pena recalcar la disposición de Corea por cooperar con los países de la Alianza en la construcción de infraestructuras físicas y digitales, mediante sectores novedosos como “MPyMEs de las industrias creativas, TIC (Corea-Chile), industria espacial y astronomía (Corea-Chile y México-Japón), Parques de Ciencia y Tecnología, biotecnologías, nuevos materiales y TIC (Corea-Perú)” (Marchini, 2019, p. 101). Adicionalmente, para el 2019 “Corea del Sur y Colombia acordaron ampliar la cooperación bilateral en los campos de las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC) y la construcción de infraestructura” (Yonhap, 2019), algo que también fue resaltado por el Embajador Choo, al mencionar que se debía propender por maximizar la implementación del TLC entre ambos países, además de profundizar la colaboración en áreas como la infraestructura (SeoulCity, 2020). Adicionalmente, hay otro factor fundamental que podría hacer de la adhesión de Corea del Sur a la AP una gran oportunidad para el bloque regional: la transmisión de lecciones de desarrollo, dado que “Corea se transformó de uno de los países más pobres del mundo en la década de 1950 a un líder tecnológico y un miembro próspero de las economías industriales avanzadas.” (Mesquita y Kahn, 2017, p. 41). De este modo, actualmente la cooperación entre Corea y la AP incluye “cooperación técnica, intercambio de conocimientos y creación de capacidad sobre facilitación del comercio, gestión portuaria y otras cuestiones” (Mesquita y Kahn, 2017, p. 31), la cual es fundamental en la búsqueda de la Alianza de llegar a ser un bloque más integrado, global y conectado, y que da elementos esenciales a tener en cuenta a la hora de lograr el objetivo de insertarse en las CGV.

En conclusión, la profundización de la integración entre los países miembros de la AP y su proyección hacia Asia Pacífico, especialmente mediante cadenas de valor regionales y la vinculación a CGV, se enfrenta a dos retos trascendentales: el sesgo de los países miembros –Chile, Perú y Colombia, y en menor medida México- hacia la exportación de materias primas y la insuficiente infraestructura –problema que además se ve exacerbado por la falta de cooperación entre la AP- que previene al bloque de alcanzar un nivel satisfactorio de conectividad. Precisamente, con respecto a las CGV “los países deben invertir en medidas de política horizontales, en particular educación, infraestructura y transferencia de tecnología para mejorar el acceso a las cadenas de valor globales y los beneficios a largo plazo que ofrecen” (WEC, 2012, p. 8). Sin embargo, las potencialidades que representa el afianzamiento de la relación del bloque con Corea del Sur en materia de cooperación en el área de la infraestructura –tanto física como digital-, el desarrollo del comercio intraindustrial en los sectores TIC, automotriz y electrónico y la transmisión de lecciones de desarrollo, dan a entender que Corea podría ser un actor protagónico en la construcción de una AP más global, conectada e integrada, con una vinculación exitosa en las CGV, mediante su adhesión al

bloque como un Estado asociado. Ahora bien, para que esta adhesión resulte positiva es necesario que la Alianza, desde ya, trabaje como bloque en la superación de los retos que la aquejan, a través de medidas conjuntas que indiquen una misma dirección de trabajo para los todos los Estados miembros, de manera que en el momento en que Corea del Sur entre a hacer parte del bloque, se pueda llevar a cabo una cooperación coordinada y armonizada con la cual la AP sea capaz de cumplir sus objetivos de crear cadenas de valor regionales, participar activamente de las CGV e insertarse en Asia Pacífico, convirtiéndose en un actor integrado, conectado y global, proyectado en el sistema internacional.

## Referencias

Alianza del Pacífico. (2020). ABC Alianza del Pacífico. Recuperado de [https://alianzapacifico.net/wp-content/uploads/ABC\\_AP.pdf](https://alianzapacifico.net/wp-content/uploads/ABC_AP.pdf)

Alianza del Pacífico. (2018). Visión Estratégica de la Alianza del Pacífico al año 2030. Recuperado de <https://alianzapacifico.net/wp-content/uploads/V.-final-ALIANZA-DEL-PACIFICO-V2030-version-final-julio-24.pdf>

Choo, J-Y. (Junio de 2021). Panel “Adhesión de la República de Corea como Miembro Asociado de la Alianza del Pacífico: Relevancia e Implicaciones”. Evento organizado por la Embajada de la República de Corea en Colombia, la Universidad de los Andes y la Asociación de Estudios Coreanos en Colombia. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=pVPA7wsWXg8>

Hamaguchi, N., Guo, J., y Kim, C-S. (2018). Cutting the Distance Benefits and Tensions from the Recent Active Engagement of China, Japan, and Korea in Latin America. Singapore, Singapore: Springer Nature Singapore Pte Ltd.

Khanna, J. (2017). Conectografía. Mapear el futuro de la civilización mundial. Barcelona, España: Editorial Paidós.

Jung, J-K. (2020). Korea and Colombia are pursuing much stronger economic Ties in 2020. SeoulCity. Recuperado de <http://www.seoulcity.co.kr/news/articleView.html?idxno=402907>

Marchini, G. (2019). La Alianza del Pacífico a ocho años de su creación. Balance crítico y perspectivas. Anuario Latinoamericano – Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales, (7), pp. 75-109.

Mesquita, M. y Kahn, T. (2017). Korea: new frontiers in the Asia-Latin America relationship. Washington, D.C., Estados Unidos: Inter-American Development Bank.

- Solleder, O. y Torres, M. (2020). Blog: The Great Shutdown: How COVID-19 disrupts supply chains. International Trade Centre. Recuperado de <https://www.intracen.org/COVID19/Blog/The-Great-Shutdown-How-COVID19-disrupts-supply-chains/>
- Subsecretaría de Relaciones Económicas Internacionales de Chile (SUBREI). (22 de julio de 2021). La Alianza del Pacífico y Singapur concluyen negociaciones para un Acuerdo de Libre Comercio. Recuperado de <https://www.subrei.gob.cl/sala-de-prensa/noticias/detalle-noticias/2021/07/22/la-alianza-del-pac%C3%ADfico-y-singapur-concluyen-negociaciones-para-un-acuerdo-de-libre-comercio>
- Prieto, G. (2018). Cadenas de valor en la Alianza del Pacífico: posibilidades de inserción internacional para el desarrollo productivo. En Pastrana, E. y Blomeier, H. (Eds.), *La alianza del Pacífico: ¿atrapada en el péndulo del regionalismo y del interregionalismo?* (Pp. 247-278). Ciudad de México, D.F., México: Konrad Adenauer Stiftung México.
- Yonhap. (5 de mayo de 2019). S. Korea, Colombia agree to expand ICT, infrastructure cooperation. Yonhap News Agency. Recuperado de <https://en.yna.co.kr/view/AEN20190507003400315>
- World Economic Forum. (2012). *The Shifting Geography of Global Value Chains: Implications for Developing Countries and Trade Policy*. Recuperado de [http://www3.weforum.org/docs/WEF\\_GAC\\_GlobalTradeSystem\\_Report\\_2012.pdf](http://www3.weforum.org/docs/WEF_GAC_GlobalTradeSystem_Report_2012.pdf)

# PARTICIPACIÓN DESTACADA

## Un futuro brillante en Turismo Internacional para Corea y la Alianza del Pacífico

**José Manuel Rueda Rodríguez**  
*Universidad de los Andes*

En cuanto a iniciativas de integración regional se refiere, al menos en el Sur Global, pocas instituciones han tenido el éxito y la estabilidad de las que puede hacer alarde la Alianza del Pacífico (AP). Hasta ahora conformada por Colombia, Perú, México y Chile, la AP ha demostrado ser un modelo exitoso de cooperación económica, comercial, política y cultural extremadamente próspero. Tanto es así que, a día de hoy, varios países fuera de la región latinoamericana, pero conectados a los países miembros por medio del Océano Pacífico, han demostrado su interés en convertirse en Estados Asociados de la Alianza a futuro e incluso han iniciado negociaciones con tal fin. Uno de estos estados es la República de Corea, país que no solamente ha demostrado un gran interés en unirse a la AP como Estado Asociado, sino que se encuentra en un nivel avanzado de negociación con los países miembros. La posible adición de Corea a la Alianza promete ser una oportunidad enorme para que la AP cimiente su influencia como institución, ya no solo a nivel regional, sino global. Sin embargo, si llegara a unirse a la institución de integración económica, Corea sería el primer país en convertirse en nuevo Estado Asociado desde la concepción de la Alianza del Pacífico, sin mencionar que sería el primer país miembro fuera de Hispanoamérica, por lo que es inevitable preguntarse: ¿cuáles serían las implicaciones de sumar la República de Corea a la Alianza del Pacífico?<sup>4</sup> Y específicamente, ¿qué puede esperar la República de Corea de un futuro como Estado Asociado de la AP en cuanto a retos u oportunidades comerciales y de inversión?

Este ensayo pretende arrojar luz sobre un factor muchas veces relegado a un segundo plano cuando se habla de consecuencias ventajosas que disfrutaría Corea

---

<sup>4</sup> El 21 de julio del 2021, las negociaciones entre la AP y Singapur para la firma de un acuerdo comercial terminaron. Sin embargo, este no ha sido ratificado y no ha entrado en vigencia aún.

como posible miembro de la Alianza del Pacífico. De esta manera, basado en la historia y los logros de la Alianza hasta la actualidad, existe suficiente evidencia de que la República de Corea disfrutaría de un aumento significativo de turismo internacional hacia su territorio como consecuencia de hacerse Estado Asociado de la AP. Esto, no solo representaría una considerable ventaja económica para el país de Asia Pacífico simplemente por recibir utilidad de turistas internacionales, sino que diversificaría las fuentes de ingreso turístico internacional coreanas hasta ahora dominadas por sus países fronterizos. A su vez, su adhesión a la Alianza impulsaría positivamente las iniciativas ya existentes del gobierno coreano que pretenden fomentar sus ganancias en el sector de turismo (OECD, 2020).

En primer lugar, es necesario entender la situación coreana de turismo internacional para poder afirmar que un aumento de turismo proveniente de la Alianza del Pacífico sería beneficioso y de interés para Corea. En cuanto a recepción de turistas internacionales, Corea se ha caracterizado por ser un destino mayoritariamente regional (OECD, 2020). Esto quiere decir, que desde 2002, Corea ha sido en su mayoría el destino de turistas provenientes de otros países cercanos de Asia Pacífico. Principalmente, debido a su cercanía geográfica, Japón ha sido durante todo el siglo XXI uno de los países que más turistas envía al territorio coreano, y China se ha convertido rápidamente en las últimas décadas en el mayor origen de ganancias por turismo internacional para Corea del Sur (Kim, 2003). Comparado con estos países, incluso Estados Unidos, es el país fuera del continente asiático con mayor influencia en el turismo coreano, solo representa un 12% de todo el turismo proveniente de China y Japón hacia Corea. (OECD 2020). Más allá, el gobierno coreano ha demostrado su interés actual en promover su sector cultural no solo en el continente asiático, sino en todo el mundo, destinando 5.5 billones de dólares a su entidad oficial encargada, que busca, entre otras cosas, promover Corea como un destino para gasto turístico internacional en 2020: la Cultural Content Office (MartinRoll, 2021.) Esta inversión marca un presupuesto para su Ministerio de Cultura, Deportes y Turismo, récord para el país incluso en un año en el que las ganancias por turismo en todo el mundo se desplomaron debido a la pandemia de COVID-19 y demostrando el verdadero interés de gobierno coreano por hacer del turismo parte importante de su plan de crecimiento y estabilidad económica. A pesar de esto, Corea ha experimentado un declive en sus ganancias por turismo internacional comparadas con otros sectores de la economía. Entre 1998 y 2019, el porcentaje de PIB proporcionado por turismo internacional a la República de Corea descendió de 3.5% a 2.8%, a pesar de recibir cada año más turistas en general (Oh, 2005).

¿Qué tiene que ver entonces esta dependencia del turismo interregional, declive de la incidencia del turismo en las ganancias de Corea y el interés del gobierno por estimularlo en su territorio, con la posible adhesión del estado a la Alianza del Pacífico? La respuesta es que durante años se ha recomendado una reducción en las restricciones para el

turismo internacional y un aumento en el nivel de integración económica con otros países para fomentar los beneficios por turismo internacional en la República de Corea (Kim y Kim, 2013; Oh, 2005). Teniendo en cuenta entonces, que la AP provee exactamente estos beneficios entre sus Estados Miembros, y que sería capaz de abrir la puerta a un mercado turístico latinoamericano, la adhesión de Corea a la Alianza del Pacífico promete ser una excelente oportunidad para impulsar su atractivo internacional y ayudar al crecimiento de su economía. La escala en la que estos beneficios pueden manifestarse para la República de Corea también promete ser de gran tamaño si tenemos en cuenta el muy positivo historial de la AP en cuanto al fomento de turismo inter-alianza y a escala global. Vale la pena entonces, mostrar en este ensayo los excelentes resultados de la AP en cuanto al fomento de turismo para sus Estados Asociados, y así tener una idea de los posibles beneficios a los que se enfrentaría una Corea que finalmente pueda hacer parte de la Alianza del Pacífico.

En cuanto a turismo, la Alianza del Pacífico ha establecido diversos mecanismos que facilitan el flujo entre sus Estados Asociados. La eliminación de Visas de Turismo y otros obstáculos para la entrada de turistas inter-alianza es la medida más clara de la AP para incentivar su sector turístico, pero además de esto, la Alianza también publica documentos que promocionan los atractivos de cada Estado Asociado y facilita la creación de planes turísticos que incluyan destinos en los territorios de varios de sus miembros. Adicionalmente la Alianza del Pacífico organiza reuniones de operadores turísticos de los países miembros y participa de manera conjunta como entidad de cooperación internacional en ferias internacionales de turismo como la IMEX (Ardila, 2015) o la Macrorrueda de Turismo de 2018 en la que se lograron negocios turísticos por una suma de 22.2 millones de dólares estadounidenses (Novak y Namihás, 2018). Todo lo anterior encaja con las recomendaciones que ha recibido la República de Corea para incentivar sus ganancias por turismo internacional (Kim y Kim, 2013; Oh, 2005), pero ¿han sido verdaderamente eficaces estas medidas para promover el turismo en los países de la Alianza? La respuesta es que para 2016, únicamente en turismo intra-alianza, el número de turistas a los países miembros de la AP había aumentado un increíble 67%. Esta influencia de la AP en el flujo turístico de sus miembros es tan notable que, en 2016, México recibía medio millón de turistas al año y entre estos, el mayor mercado turístico del país provenía de los demás países de la Alianza del Pacífico, mucho mayor incluso que el mercado turístico proveniente de los Estados Unidos, país vecino a México (Liera, 2016). Pero más allá de recibir más turistas de México, Colombia, Perú y Chile, los países de la AP han experimentado una mejora en su turismo significativa en todos los ámbitos. Directamente atribuible a la Alianza del Pacífico, el turismo internacional en Colombia había aumentado un 18% para 2017 (Miranda y Garzón, 2017), y aún con esta tangible mejora, el caso colombiano es el menos impresionante de los Estados Asociados. Para 2018, Chile presentaba como consecuencia de la Alianza del Pacífico un aumento de sus ganancias turísticas

de un 24% y Perú lo superó incluso por 10 puntos porcentuales con una mejoría de su mercado turístico internacional de 34% (Lallande y Rodríguez, 2019). El país que se vio más beneficiado fue México, Estado en el que el turismo cumple un papel clave en su economía. Mientras que los demás países de la AP vieron un aumento de su turismo de un cuarto o un tercio mayor a lo que recibían previo a la Alianza, México presentó más del 100% de tránsito adicional de turistas internacionales directamente ligado a su participación en la Alianza del Pacífico (Lallande y Rodríguez, 2019).

Mi intención con lo anteriormente mencionado es mostrar que más allá de aranceles más bajos entre Corea y los países latinoamericanos miembros de la Alianza del Pacífico, hay aspectos mucho menos discutidos, pero igual de importantes en los cuales la República de Corea llegaría a ver consecuencias positivas al convertirse en un Estado Asociado. El ámbito turístico se presenta para el país asiático como una oportunidad comercial considerable que además continúa los esfuerzos ya existentes del gobierno coreano por impulsar su cultura al resto del mundo. No solo convertirse en Estado Asociado de la AP abriría un mercado turístico nuevo y lejos de Asia Pacífico, con turistas provenientes de Chile, México, Colombia y Perú, sino que basados en los muy positivos resultados previos de la Alianza en cuanto a promoción turística, Corea estaría ante un aumento significativo de su turismo internacional global. Podemos afirmar entonces con confianza, después de haber observado tanto los intereses y características propias de Corea, como el historial de la Alianza del Pacífico, que la suma de la República de Corea a la AP implicaría para el país de Asia Pacífico la apertura de oportunidades para que su sector turístico internacional se beneficie considerablemente. Si Corea decide aprovechar las oportunidades turísticas que ofrece la AP, este país puede esperar un amplio abanico de oportunidades comerciales y de inversión por turismo con una gran probabilidad de éxito y de traer beneficios económicos considerables a su territorio, de la mano de una nueva y más grande Alianza del Pacífico.

## Referencias

- Alianza del Pacífico. (2013). Alianza del Pacífico. Recuperado de [https://alianzapacifico.net/wp-content/uploads/2015/06/abc\\_AP.pdf](https://alianzapacifico.net/wp-content/uploads/2015/06/abc_AP.pdf) Fecha de la consulta, 10, 427-445.
- Ardila, M. (2015). La Alianza del Pacífico y su importancia geoestratégica. *Pensamiento propio*, 20(42), 243-262.
- Kim, S. M. (2003). International Tourism in Korea: Barriers and Challenges. *International Journal of Tourism Sciences*, 3(2), 151-162.
- Kim, W., y Kim, H. (2013). Regional Development Strategy for Increasing Cultural Tourism Business in South Korea. *Asia Pacific Journal of Tourism Research*, 18(6), 534-548. doi:10.1080/10941665.2012.695285

- Lallande, J. P., y Velázquez Flores, R. (2016). La Alianza del Pacífico: comercio y cooperación al servicio de la integración. *Revista Mexicana de Política Exterior*, 106, 205-235.
- Lallande, J. P. P., y Rodríguez, Y. (2019). La Alianza del Pacífico: proceso de integración latinoamericana en construcción. In *La cooperación Sur-Sur en América Latina y el Caribe: balance de una década (2008-2018)* (pp. 189-204). Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, CLACSO.
- Liera, S. F. (2016). La Alianza del Pacífico: una apuesta para la libre movilidad y la integración. *Revista Mexicana de Política Exterior*, (106), 89.
- Martin Roll, *Busyness and Brand Leadership*. (2021, March 19). Korean wave (HALLYU) - rise of Korea's cultural economy & pop culture. Martin Roll. <https://martinroll.com/resources/articles/asia/korean-wave-hallyu-the-rise-of-koreas-cultural-economy-pop-culture/>
- Miranda, F. C., y Garzón, A. S. (2017). Panorama de las PyME del sector turístico en Colombia en el marco de la Alianza del Pacífico. *Revista de Investigación*, 10(1), 91-112.
- Novak, F., y Namihás, S. (2018). La Alianza del Pacífico: situación, perspectivas y propuestas de consolidación. Pontificia Universidad Católica del Perú. Instituto de Estudios Internacionales (IDEI).
- OECD (2020). *OECD Tourism Trends and Policies 2020*, OECD Publishing, Paris, <https://doi.org/10.1787/6b47b985-en>.
- Oh, C. O. (2005). The contribution of tourism development to economic growth in the Korean economy. *Tourism management*, 26(1), 39-44.

# PARTICIPACIÓN DESTACADA

## La República de Corea en la Alianza del Pacífico: cómo la adhesión puede beneficiar al país asiático

**Yessika Lorena Barrantes Acelas**  
*Universidad Militar Nueva Granada*

Al cumplir 10 años de la conformación de la Alianza del Pacífico (AP) en el 2011, la República de Corea se ve como un potencial miembro asociado para la organización. El inicio de este proceso de negociación se da en un contexto en el que el mundo se encuentra poniendo sus esfuerzos en salir de un estado de emergencia sanitaria a raíz del COVID-19, que no solo ha afectado a las economías, sino también a las sociedades en su integridad. Es por esto que, la adhesión del país asiático a la AP podría resultar en una gran oportunidad para que ambas partes puedan encontrar soluciones conjuntas por medio de la cooperación, para los problemas económicos, sociales y medioambientales que deja la pandemia.

Si bien la adhesión de Corea del Sur a la Alianza del Pacífico trae preguntas acerca de qué tan beneficioso puede ser tanto para el lado latinoamericano, como para la parte surcoreana, por las evidentes diferencias en las economías, también se ve como una gran oportunidad para los países latinoamericanos de acercarse un poco más a las economías de Asia-Pacífico. Además, existe la posibilidad de adquirir nuevas perspectivas para abordar temáticas de interés común, que en el contexto actual son de gran importancia para hacer frente a problemáticas que van más allá de soluciones individuales y requieren del intercambio de conocimientos y experiencias útiles. A partir de esto, se considera que las implicaciones de la adhesión de Corea del Sur como miembro asociado de la AP, generaría ventajas para el país asiático, no sólo para fortalecer sus lazos con Latinoamérica y ampliar su mercado en la región, sino para encontrar soluciones a problemáticas que su gobierno ha identificado como claves para la negociación de su membresía en la organización.

La República de Corea ha mantenido una estrecha relación tanto comercial como de inversión con los países miembros de la AP (Chile, Colombia, Perú y México), mencionando especialmente el apoyo militar por parte del Batallón Colombia en la Guerra de Corea en 1951 (Wallace, 2013), a partir de ese momento, las relaciones con los países latinoamericanos empiezan a fortalecerse por medio de acuerdos bilaterales, con la firma de Tratados de Libre Comercio (TLC) entre Chile y Corea de 2004, Perú en el 2011, Colombia en el 2013 y los intentos de negociación con México (Flores, 2021), que muestran el interés y los esfuerzos llevados a cabo por Corea para acercarse cada vez más a los países de la región, además de la importancia internacional que ha adquirido la Alianza del Pacífico.

Actualmente, los miembros de la AP representan el 42% de las exportaciones de Latinoamérica-Corea y el 40% Corea-Latinoamérica (Urrego-Sandoval, 2021), siendo una plataforma de importancia para facilitar el flujo de bienes, servicios, capital y personas al mercado asiático. De esta manera, la AP, con 627 mil millones de dólares en exportaciones para el 2019 (Alianza del Pacífico, 2021), cubriendo a una población de 230 millones de personas, resulta ser una de las regiones más abiertas de Latinoamérica, siendo una estructura económica complementaria para Corea del Sur. Esto se evidencia en que la República de Corea fue el quinto principal proveedor de la AP con un 3.3% del total (Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, 2018), los 28 mil millones de dólares estadounidenses resultado del comercio entre el país asiático y la AP en 2020, los 1.922 acuerdos de fusiones y adquisiciones por 148 mil millones de dólares estadounidenses entre 2011 y 2020 y la importante inversión en el sector energético, cifras que han venido en alza a pesar del contexto de pandemia (Bnamericas, 2021).

De esta manera, se observa que Corea del Sur es país socio importante para los miembros de la AP, sin embargo, cada país miembro ve distintas las implicaciones de las relaciones comerciales con el país asiático, por su parte Chile y México identifican ventajas para los sectores agrícolas y minero energéticos, mientras que Colombia ve con precaución el déficit comercial en varios sectores, esto se ve a raíz de la diferencia en los bienes que se exportan, puesto que para el caso de la AP son commodities mientras que para Corea son productos con valor agregado (Urrego-Sandoval, 2021). Por otra parte, también se deben tener en cuenta, las inconsistencias y sobrerregulaciones que se pueden presentar, teniendo en cuenta los acuerdos bilaterales vigentes, por lo cual se hace necesario una buena comunicación durante las negociaciones para evitar la confusión, teniendo en cuenta los principales retos que identifica para México el Sr. Guzmán presidente de la Red Global Mx Capítulo Corea, pero que aplican para todos los miembros de la AP, las diferencias culturales, el idioma y el estilo de trabajo característico de Corea del Sur, pero que más allá de ser un obstáculo, pueden convertirse en oportunidades de aprendizaje y enriquecimiento para las dos partes.

También, existen riesgos actuales que van de la mano con la pandemia, los Estados latinoamericanos, entre ellos los miembros de la AP, se encuentran en crisis económicas y sociales que han salido a relucir tras la emergencia sanitaria, haciendo ver los problemas estructurales que deben ser solucionados para que haya estabilidad en los gobiernos y por ende en la sociedad, esto se ve en los estallidos sociales de 2019 en la región, además se observan las continuas protestas por el descontento social en Colombia, los cambios en la regulación del sector energético en México, la redacción de la nueva constitución en Chile y la inestabilidad tras las elecciones presidenciales en Perú, que deben solucionar primero al interior de los Estados y apoyarse en los procesos de integración y cooperación regional con organizaciones como la AP, para las problemáticas que tengan la posibilidad de tener una respuesta común.

No obstante, estos problemas no opacan los logros que ha tenido la organización y el interés que despierta a nivel internacional. Para ambas partes, la adhesión de Corea del Sur a la AP significaría tanto diversificación de exportaciones y de mercados, abriendo paso al fortalecimiento y desarrollo de relaciones de cooperación con base en iniciativas en materias de interés para Corea como el turismo, el flujo de capital humano incluyendo intercambios en educación, innovación empresarial en cuanto a ciencia y tecnología (Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, 2018), a través del intercambio de prácticas, experiencias y conocimientos en dichos sectores, principalmente en turismo y educación, en los que el Embajador de Corea en Colombia, Choo, Jong-Youn, resaltó como las áreas de principal trabajo, teniendo en cuenta que la AP ha movilizó 56 millones de turistas para 2019 y cuenta con una plataforma de Movilidad Académica y Estudiantil (Alianza del Pacífico, 2021), trabajando a la par con el sector privado por medio del Consejo Empresarial de la Alianza del Pacífico (CEAP).

La Alianza del Pacífico ha mostrado resultados desde su constitución, resaltando que, las exportaciones por año (2019) son de 16.566 millones de dólares y la entrada en vigor del Protocolo Adicional al Acuerdo Marco, que logró desgravar el 92% de los productos que se comercializan dentro de la organización, con la prioridad de alcanzar una apertura total, favorecer mercados comunes y llegar al arancel 0% (Portafolio, 2021), no solo mirando hacia la parte económica, sino también, llegar a compartir experiencias, prácticas y mecanismos.

Entonces, la República de Corea, Chile, Colombia, México y Perú, como países considerados potencias medias, que comparten intereses como el multilateralismo, el libre comercio y la economía abierta, pueden apoyarse en la Alianza del Pacífico para hacer frente a problemas actuales que deben ser solucionados por medio de la cooperación, como son las consecuencias que deja la pandemia del COVID-19, el mundo se enfrenta a un escenario donde las economías quedaron rezagadas por tantos meses de paro, que llevaron a una crisis económica global, las organizaciones como la Alianza del Pacífico

cobran importancia como espacios que pueden aportar a la recuperación económica, así como mecanismos para prevenir nuevas crisis, haciendo que las economías de los países miembros puedan reducir su dependencia a las economías de otros países como China y Estados Unidos (Yonhap, 2019), punto común de interés tanto para los miembros de la AP como para Corea del Sur.

Teniendo en cuenta lo anterior, para Corea del Sur, puede resultar de interés mecanismos con los que cuenta la AP en materia de turismo como las Declaraciones de Lima (2019) y Santiago (2020) para impulsar el diseño de productos turísticos y la creación de rutas multi-destino, el intercambio de experiencias sobre políticas y acciones para mejorar las condiciones de acceso al mercado de vuelos internacionales, y el intercambio de experiencias sobre políticas y programas de turismo social accesible (Alianza del Pacífico, 2021), los cuales pueden impulsar la industria turística del país asiático de convertirse en miembro asociado de la AP. Esto de la mano de las iniciativas que se han venido implementado por los países miembros de la AP en materia de movimiento de personas, como la supresión de visas para facilitar la circulación de personas para actividades de turismo y negocios.

Finalmente, a lo largo del ensayo se ha puesto en evidencia tanto los riesgos como las oportunidades que existen para la República de Corea de concluir exitosamente el proceso de adhesión como miembro asociado a la Alianza del Pacífico. Los beneficios que existen para Corea del Sur de hacer parte de la AP superan los riesgos, si bien existen retos en la parte cultural, de idioma y forma de trabajo, son aspectos que pueden superarse y sacar provecho de ellos. No solo existen ventajas en materia económica y comercial, como lo visto en las cifras de exportaciones, acuerdos y el PIB per cápita que representan las economías de Chile, Colombia, Perú y México, sino también en otros aspectos como el intercambio de experiencias, conocimientos y prácticas en los sectores turístico y educativo. Además, el contexto de pandemia por el COVID-19 hace ver la necesidad de este tipo de procesos de integración para buscar espacios que permitan encontrar soluciones comunes para la recuperación económica, la AP ya cuenta con mecanismos, que, si bien pueden mejorar para fortalecerse, son útiles para tales fines.

## Referencias

- Alianza del Pacífico. (2021). Facilitación del comercio y cooperación aduanera. <https://alianzapacifico.net/grupo-tecnico-de-facilitacion-del-comercio-y-cooperacion-aduanera/>
- Alianza del Pacífico. (2021). Turismo. <https://alianzapacifico.net/grupo-tecnico-de-turismo/>

- Alianza del Pacífico. (2021). Movimiento de personas. <https://alianzapacifico.net/grupo-tecnico-movimiento-de-personas/>
- Alianza del Pacífico. (2021). Cifras de la Alianza del Pacífico. <https://alianzapacifico.net>
- Bnamericas. (2021). Firmas surcoreanas apuntan a energía y TIC en países de Alianza del Pacífico. <https://www.bnamericas.com/es/reportajes/firmas-surcoreanas-apuntan-a-energia-y-tic-en-paises-de-alianza-del-pacifico>
- Choo, J., Urrego-Sandoval, C., Lee, K., Quintero, L., Urría, P., Lessman., Flores, R., Valencia, N., Guerra, A. y Hooker, S. (2021). Evento virtual: Adhesión de la República de Corea como Miembro Asociado de la Alianza del Pacífico Relevancia e Implicaciones. <https://cienciassociales.uniandes.edu.co/wp-content/uploads/2021/07/anexo-2-documento-sintesis-evento-virtual.pdf>
- Ministerio de Comercio, Industria y Turismo. (2018). 100 preguntas de la Alianza del Pacífico. Gobierno nacional de la República de Colombia. <https://www.tlc.gov.co/preguntas-frecuentes/100-preguntas-de-la-alianza-del-pacifico>
- Portafolio. (2021). Asia, integración y más miembros, objetivos de Alianza del Pacífico. <https://www.portafolio.co/economia/asia-integracion-y-mas-miembros-objetivos-de-alianza-del-pacifico-551544>
- Urrego-Sandoval, C. (2021). Corea y la Alianza del Pacífico, ¿por qué crece la importancia de esta relación?. <https://globalbrief.ca/2021/03/corea-y-la-alianza-del-pacifico/>
- Wallace, A. (2013). Los soldados colombianos que combatieron en la Guerra de Corea. [https://www.bbc.com/mundo/noticias/2013/07/130724\\_america\\_latina\\_colombia\\_soldados\\_veteranos\\_guerra\\_coreaw](https://www.bbc.com/mundo/noticias/2013/07/130724_america_latina_colombia_soldados_veteranos_guerra_coreaw)
- Yonhap. (2019). Corea del Sur iniciará las negociaciones para convertirse en miembro asociado de la Alianza del Pacífico. <https://sp.yna.co.kr/view/ASP20190707000800883>

# PARTICIPACIÓN DESTACADA

천리 길 도 한 걸음 부터  
Un largo camino empieza siempre con un  
primer paso

**Laura María Zapata Burgos**  
*Universidad Externado*

La relación de interés entre la Alianza del Pacífico (AP) y Corea del Sur trae consigo acontecimientos importantes que hacen que las conversaciones de adhesión de Corea del Sur a la AP se tornen cada vez más visibles y apremiantes. Corea del Sur alcanzó un crecimiento económico exitoso y sostenible a una velocidad sorprendente, luego de la guerra civil ocurrida entre los años 1950-1953. En efecto, este país pequeño y limitado en materias primas, transformó su modelo económico usando sus recursos materiales y humanos de una manera más eficiente, y produciendo bienes de manufactura ligera y consumo directo que pudiesen ser fácilmente vendidos a nivel nacional e internacional (Torre, 2019). El acercamiento robusto a Latinoamérica lo inició con el Tratado de Libre Comercio (TLC) con Chile en 2004. Posteriormente, en consonancia con su fortaleza económica, continuó desarrollando TLCs y Memorandos de Entendimiento (MoU, por sus siglas en inglés) con otros países miembros de la AP, cuando dichos acuerdos entraron en vigor como Perú en 2011 y Colombia en 2016. Cosa que no ha ocurrido con México, a pesar del interés coreano. Estas relaciones tienen como objetivo estimular la expansión y diversificación del intercambio comercial, eliminar los obstáculos al comercio, aumentar oportunidades de inversión, motivar la interacción educativa, cultural y social entre países, etc., (Chile Aduanas Customs, 2004).

Esta investigación tiene por objetivo analizar la iniciativa de adhesión de Corea del Sur como miembro asociado a la AP, a partir de un análisis de las oportunidades e implicaciones de estas negociaciones en el actual contexto internacional. La importancia de esta investigación recae en que explora lo que significaría la adhesión de Corea del Sur a la Alianza del Pacífico para las relaciones comerciales y de inversión bilaterales y regionales entre estos actores. La coyuntura actual generada por la

pandemia mundial del COVID-19, plantea nuevos desafíos de innovación, productivos y sociales, no menos que políticos y culturales. Lo anterior teniendo como premisa que Corea del Sur busca influir en Asia y América para fortalecer la asociación estratégica multilateral, que al mismo tiempo favorezca la creación de un ambiente próspero para los negocios y la reactivación global. Corea del Sur en una posición de liderazgo en el mercado internacional de comercio a gran escala gracias a su éxito en el área económica, industrial, tecnología y desarrollo social incorpora mayores oportunidades a la AP de materializar el principal objetivo por el que fue creada, el cual es impulsar un mayor crecimiento y mayor competitividad de las economías que la integran para convertir al bloque en una potencia mundial de negocios y oportunidades (Alianza del Pacífico, 2021).

La adhesión de Corea del Sur es una ventana a la innovación y modernización tecnológica, que permitirá aumentar la capacidad de exportación de bienes y reactivará la economía nacional de los países miembros. La pandemia del COVID-19 puso a la vista el hecho de que en los países miembros de la AP carecieron de capacidades científicas y tecnológicas que permitieran dar respuesta a la emergencia, especialmente por el rezago en la transformación digital desde el talento profesional hasta el desarrollo de esta industria. Asimismo, la crisis social reveló el descontento político y fue en ese sector donde no se implementaron correctamente las alternativas de políticas públicas, sumado al deterioro que ya venían sufriendo las finanzas públicas, restringiendo las posibilidades de estímulo productivo e inversión social (Filgueira et al., 2020). En innovación, el Índice Mundial de Innovación muestra que, para 2019 y 2020, de las 129 y 131 economías evaluadas, respectivamente para cada año, México fue el único de los cuatro miembros en mejorar al pasar a la posición 56 en 2020; Chile sigue siendo el más innovador de la región incluso al pasar de la posición 51 a la 54; Colombia ocupa el cuarto puesto de la región situándose posición 68; finalmente, Perú tuvo un mayor desmejoramiento en temas de innovación según la clasificación al pasar de la posición 69 a la 76. A diferencia de los miembros de la AP, Corea del Sur se encuentra en el top 10 de la clasificación al pasar de la posición 11 a la 10 en 2020 (Cornell University, 2020). El Índice Mundial de Innovación evidencia los retos en innovación que tiene las economías de la AP, la innovación es cada vez más importante y relevante como factor de desarrollo en el contexto del mundo globalizado; por esa razón aumenta el interés de mejorar la competitividad de los diferentes sectores económicos, mediante la generación e incorporación de nuevas tecnologías y conocimientos en lo que actualmente posee ventaja Corea del Sur.

La Alianza del Pacífico representa para Corea del Sur, una oportunidad ambiciosa de destino para la salida de inversión extranjera directa (IED) y un nuevo mercado para el desarrollo de emprendimientos y empresas locales. La inversión neta de capital que Corea del Sur realizó en el exterior en 2019 y 2020 fue de US\$35.2 y US\$32.4

miles de millones, respectivamente, convirtiéndose en el onceavo país en el mundo que más invierte recursos en el exterior (United Nations Conference on Trade and Development, 2020). La integración entre los países de la AP acrecienta el comercio y las inversiones para sus miembros, por lo que Corea del Sur ampliará su ventaja competitiva en los mercados gracias a que exporta principalmente equipos eléctricos (14,6% de las exportaciones totales en 2019), vehículos (7,5%), aceites de petróleo refinado (7,2%), partes y accesorios para vehículos, teléfonos (3,3%) y barcos para excursión (3,2%) (Santander, 2021). Adicionalmente, Corea del Sur, con 5,49 puntos sobre 10 posibles, ocupó el noveno lugar entre 44 países, en el Índice Nacional de Contexto empresarial del Global Entrepreneurship Monitor en 2020 y ocupó el primer lugar en la categoría de dinámica del mercado interno, con 7,9 puntos, según el Ministerio de Pymes y Startups (The Korean Times, 2021). Debido a lo expuesto, Corea del Sur como nuevo miembro, promoverá el comercio a través de los nuevos mercados para el desarrollo de emprendimientos y empresas locales. En consecuencia, Corea del Sur podrá acceder a un nuevo mercado, aumentando sus ingresos y la IED en los países miembros en compensación, así avanzando progresivamente hacia la libre circulación de bienes, servicios, capitales y personas.

La adhesión de Corea del Sur implica transformar la estrategia de integración cultural en la Alianza del Pacífico, debido a las diferencias culturales con el país asiático. Los procedimientos de control aduanero para la gestión de la cadena de suministro deben ser modificados para atender la cultura del “ppalli-ppalli”, una expresión que personifica la cultura y el estilo de vida de los coreanos, la cual implica una predisposición cultural y social de realizar las actividades de manera rápida y eficaz, con un espíritu de avance urgente, que no sólo se nota en la velocidad con la que realizan las actividades, sino la disciplina que tienen a la hora de desempeñar cualquier rol. La disciplina y la cultura del “ppalli-ppalli” surcoreano la podemos observar en la exigencia en todos los niveles educativos, que al contrastar con la cultura de la AP resulta completamente alejada. Se tendrá un reto al promover la movilidad e intercambio académico, y también el intercambio en el mercado laboral. La cultura del “ppalli-ppalli” está arraigada en sus mentes como un valor básico por lo que, en caso de adherirse a la AP, deberá ser incluido como un nuevo valor de la AP, para asegurar y responder de manera efectiva a la libre circulación de personas (Medina y Luna, 2018).

Por último, se tendrá el reto de compensar las desventajas competitivas que, aunque complementarias al estar la AP enfocada, con la excepción de México, en comercio de bienes del sector primario y Corea del Sur del sector secundario, pueden deslegitimar el acuerdo de intercambio. Según cifras de comercio para 2019, México se destaca en exportación de automóviles de turismo, máquinas para procesamiento de datos, partes de vehículos, vehículos para mercancías, petróleo crudo, monitores y proyectores;

Chile es competitivo en exportación de minerales de cobre, cobre refinado, filetes y demás carne de pescado, pasta de madera, vino de uvas frescas y damascos; Perú sobresale en exportación de minerales de cobre, oro, cobre refinado, harina, polvo de carne y moluscos, minerales de hierro y frutas frescas; y Colombia se destaca en exportación de aceites crudos de petróleo, hullas, briquetas, ovoides y combustibles sólidos similares, café y derivados, y oro en bruto o en formas semi manufacturadas (Observatorio de Complejidad Económica, 2021). Si bien, las principales importaciones de la AP son petróleo refinado, partes de vehículos, circuitos electrónicos, teléfonos, automóviles de turismo, y máquinas para procesamiento de datos a lo que Corea del Sur le aportaría competitividad, los alivios o eliminación de los aranceles no produciría los mismos efectos benéficos para los países de la AP que los esperados para Corea del Sur. Este escenario supone un juego de suma cero y no un win-win más efectivo ante las realidades comerciales que enfrentan, puesto que como se nota se favorecería la adquisición de tecnologías actualizadas procedentes de Corea del Sur, pero bajo un escenario de intercambio de materias primas por bienes industriales más elaborados. En consecuencia, se debe reconstruir las condiciones de articulación política y de integración económica y comercial para evitar reducir a los países de la AP a depender aún más de la exportación de bienes primarios.

En conclusión, los miembros de la AP, a raíz de la epidemia del COVID-19, evidenciaron debilidades estructurales causantes de fuertes volatilidades sociales, económicas y políticas, para afrontar el desafío de contención epidemiológica, recuperar la económica y mitigar los costos sociales, con miras a lograr un mayor bienestar, la superación de la desigualdad socioeconómica y la inclusión social de sus habitantes. En este contexto, para que la adhesión de Corea del Sur a la AP resulte positiva se requiere que su aporte económico, político, tecnológico y cultural sea adoptado bajo objetivos claros y pertinentes según las realidades de los países miembros. Finalmente, si bien son muchas las limitantes de este esfuerzo de adhesión por incluir en este escrito, es posible desde un punto de vista objetivo afirmar que Corea del Sur es un modelo de éxito en planeación, comercio, industria y bienestar social materializados, hacia el cual se espera que los países de la AP se dirijan y alcancen el objetivo de la Alianza de impulsar un mayor crecimiento y mayor competitividad de las economías que la integran para convertir al bloque en una potencia mundial de negocios y oportunidades (Alianza del Pacífico, 2021).

## Referencias

- Alianza del Pacífico. (2021). ¿Qué es la Alianza del Pacífico? Recuperado de <https://alianzapacifico.net/que-es-la-alianza/>
- Cornell University, INSEAD & WIPO. (2020). Appendix II: Economy Profiles & Data Tables. Obtenido de Global Innovation Index 2020: <https://www.wipo.int/publications/en/details.jsp?id=4514&plang=EN>
- Chile Aduanas Customs. (2004). Tratado de libre comercio entre el gobierno de la república de Chile y el gobierno de la República de Corea (Decreto Supremo Número 48) Recuperado de [https://www.aduana.cl/aduana/site/docs/20070228/20070228101709/tlc\\_chile\\_\\_corea.pdf](https://www.aduana.cl/aduana/site/docs/20070228/20070228101709/tlc_chile__corea.pdf)
- Medina, J., y Luna, K. (2018). Relación cultural Colombia-Corea del sur con miras a afianzar futuras relaciones comerciales y de negociación. (Tesis de pregrado). Universidad el Bosque, Bogotá, Colombia.
- Observatorio de Complejidad Económica. (2021). Perfil por país, Colombia, Chile, Perú, México y Corea del Sur. Obtenido de OEC: <https://oec.world/es>
- Santander. (2021). Cifras del comercio exterior en Corea del Sur. Obtenido de Santander Trade Markets: <https://santandertrade.com/es/portal/analizar-mercados/corea-del-sur/cifras-comercio-exterior>
- Torre, E. (2019). El Modelo Chaebol surcoreano, Caso Samsung Holdings (Tesis de pregrado). Comillas Universidad Pontificia, Madrid, España.
- The Korean Times. (06 de 05 de 2021). Korea ranks 9th in global entrepreneurship index 2020. Obtenido de Finance/Economy: [https://www.koreatimes.co.kr/www/biz/2021/05/488\\_308388.html](https://www.koreatimes.co.kr/www/biz/2021/05/488_308388.html)
- United Nations Conference on Trade and Development. (2020). UNCTAD, FDI/MNE database (database for 2020). Recuperado de <http://www.unctad.org/fdistatistics>

# PARTICIPACIÓN DESTACADA

## Corea del Sur, posible miembro asociado de la AP: Oportunidades y Retos

Jesica Paola Gallegos Capera  
*Universidad Javeriana*

El constante desarrollo de la globalización ha impulsado a que los intereses entre países traspasen fronteras y se dirijan al ámbito internacional. Un claro ejemplo de cooperación entre países es la Alianza del Pacífico (AP), la cual se desarrolló con el objetivo de buscar oportunidades que permitieran una mejora económica entre sus países miembro, teniendo como una de sus finalidades el convertirse en una plataforma que le acercara al mercado en Asia-Pacífico. Para la AP, permitir el ingreso de nuevos miembros que compartan sus intereses, principios y valores, contribuye a la extensión de la influencia de esta plataforma estratégica sobre la región del Asia-Pacífico. Actualmente uno de los países que mayor interés presenta en ser miembro asociado de esta alianza, es la República de Corea o Corea del Sur, siendo esto visto como algo positivo por parte de las cuatro naciones fundadoras. Es por esto que en este ensayo se evaluarán los principales retos y oportunidades que esta decisión ocasionaría en el ámbito de las relaciones comerciales, y de las inversiones bilaterales y regionales entre los actores involucrados.

En primer lugar, es importante reconocer el poder e influencia que Corea del Sur posee actualmente dentro de la comunidad internacional, pues su crecimiento económico ha sido de manera exponencial, llegando a posicionarse en el décimo puesto dentro de los países con mayor PIB para los años 2020 a 2026 (Fernández, 2021). De igual manera, sus acuerdos de libre comercio representan cerca del 70% de la economía a nivel mundial, evidenciando el valor que sus TLC y sus acciones comerciales, tienen para el panorama internacional.

De esta manera, Corea cumpliría con un rol fundamental en la extensión de influencia y progreso de la AP, al permitirle un acercamiento significativo frente a las economías de Asia-Pacífico, lo que, por medio del fortalecimiento de estos lazos comerciales, podría

llevar posteriormente a una participación más activa en el mercado de dicha región. Esto se debe a una característica en particular, que Corea posee, pues según el Atlas of Economic Complexity (2019), dentro de sus mayores socios comerciales se encuentran aquellos con economías fuertes y competitivas (China, Japón e India, por ejemplo). Es decir que Surcorea actuaría como un impulsador o, en otras palabras, “trampolín” para el alcancé de los objetivos de la AP de una manera más efectiva.

A lo anteriormente mencionado, le puede ser agregado el compartir los mismos valores, pues esto haría que la cooperación entre los cinco países resultará de una manera más natural, orgánica y prácticamente sin restricciones u oposiciones. Con esto, se hace referencia al promover su visión del libre comercio como parte de los intereses de las naciones involucradas, lo que produciría que la integración no presentará mayor resistencia y, por el contrario, contribuiría a fortalecer esa idea de una economía abierta.

Así, como ha sido mencionado, Corea del Sur representa un socio muy importante a niveles de comercio e inversión, pero, para detallarlo un poco más, ahondaremos en las áreas que podrían generar un beneficio a nivel de la Alianza del Pacífico y Corea, identificando los puntos que son considerados como aportes u oportunidades de progreso, para los estados involucrados.

A nivel general, el país asiático puede contribuir en varias áreas que también son de interés para la AP. Estas son principalmente tecnología, medio ambiente, educación, salud, turismo, y claramente comercio. En la primera, Corea posee el primer puesto de innovación en la era digital, hecho que no resulta extraño, pues este país siempre ha sido muy reconocido por su constante producción de bienes tecnológicos, prestigiosas empresas en esta área y novedad en la misma. Esto se traduciría en una gran ventaja para los países miembros de la Alianza del Pacífico, pues contarían con el apoyo y la experiencia de un país potencia en este aspecto.

En el área de medio ambiente, Corea también es un pionero fuerte y significativo, pues con su propuesta de “New Green Deal”, busca el uso de energías renovables, impacto en el sector industrial y en la infraestructura verde. El objetivo del país es implementar “... su Estrategia de Carbono Neutral 2050, la estrategia a largo plazo del país para lograr la neutralidad de carbono para 2050” (Chowdhury, 2021). Esta es una iniciativa que carece en el sector latinoamericano, por lo que contar con la influencia de una nación que ya está en camino de una transformación tan importante, buscando soluciones a los problemas de cambio climático que se encuentra en la mayoría de las agendas de los Estados; significaría un aporte vital.

En el aspecto educativo, una de las iniciativas de la Alianza del Pacífico es el intercambio académico y estudiantil, el cual también acarrearía un intercambio cultural, que en

términos de la vida hoy en día, significa una riqueza para el aprendizaje personal. Al igual que en las anteriores, Corea del Sur ya está a la delantera, pues por medio de la Beca KSGP, la cual es promovida por el gobierno coreano, ha demostrado su iniciativa en proporcionar un aumento en los intercambios internacionales, compartiendo de esta manera el mismo objetivo que Chile, Colombia, México y Perú en este aspecto, quienes también manejan un programa de becas denominado “Programa de Movilidad Estudiantil y Académica de la Alianza del Pacífico”. De este modo, el reforzar la relación entre estas naciones, crearía un panorama mucho más abierto a dichos intercambios, y los cuales, a su vez, permitirían el acercamiento de las diferentes culturas (latina y coreana).

El sector de salubridad es uno de los más importantes, sobre todo con la actual pandemia del COVID-19. La cooperación internacional ha tomado un rol indispensable, pues gracias a esta, se ha podido generar un progreso en la contención del virus por medio de las vacunas e investigaciones realizadas por diferentes países. Es en este sentido, que la colaboración y apoyo entre los participantes de la Alianza del Pacífico, dentro de un escenario en el que se encontrara Corea del Sur, posibilitaría un gran avance en estos territorios sobre el control e implementación de estrategias para sobrellevar la pandemia. El país nombrado cuenta con un historial exitoso en el manejo de los contagios, y de la misma forma, en dinámicas que le permitieran el continuar su desarrollo económico, o que por lo menos, contribuyeran a que esta no resultara tan afectada.

En el área de turismo, para el año del 2019, los países de la AP contaban con un alto porcentaje de influencia de esta actividad sobre su economía, según *The Atlas of Economic Complexity* (2019): Chile con 2.98%, México con 4.81%, Perú con 8.58%, y Colombia con 14.29%. Estos valores en conjunto superan claramente el porcentaje de Corea del Sur, el cual contaba con 3.24% para ese año. Con la anexión del país asiático a la plataforma estratégica, este lograría beneficiarse del Acuerdo de Cooperación en materia de Turismo y el Programa de Cooperación Específico sobre Turismo, el cual tiene como propósito “trabajar en proyectos, actividades y acciones conjuntas, que permitan el fortalecimiento del sector en los países miembros” (Alianza del Pacífico, 2021). De esta manera, Corea del Sur podría fortalecer este sector por medio de la colaboración con los otros miembros, pues de acuerdo con lo estipulado por la misma Alianza del Pacífico, se permitirá que los países que tienen mayor impacto en este sector compartan su experiencia y se genere un apoyo mutuo dentro de escenarios multilaterales, facilitación de movilidad, y la elaboración de eventos de promoción, y/o ruedas de negocios especializadas.

La cuestión comercial se abordó al comienzo del ensayo, sin embargo, se centró en los aportes de Corea hacia los países latinoamericanos (Colombia, Chile, Perú y México). Ahora, en cuanto los beneficios que esta alianza le proporcionaría a la República de

Corea deben resaltarse el hecho de que la AP se encuentra situada como la octava potencia económica y, en el mismo lugar, potencia económica exportadora a nivel mundial. A su vez *“se orienta hacia la modernidad, el pragmatismo y la voluntad política para enfrentar los retos del entorno económico internacional”* (Alianza del Pacífico, 2021). Esto representa una gran oportunidad para Corea del Sur, pues además de resultar el mercado latinoamericano, atractivo en términos de inversión por la innovación que plantea, y el potencial de esta región; también le posibilitaría continuar con su desarrollo económico desde un ambiente que le proporcionaría nuevas oportunidades.

No obstante, también se deben tener en consideración los retos que dicha adhesión traería consigo. En particular, hago referencia a aspectos que se deben fortalecer y en los que se debe trabajar, para que, en caso de generarse la adhesión del país, la integración sea fructífera y beneficiosa para ambas partes. Como uno de los primeros retos, se encuentra el estilo de trabajo, pues sí bien las culturas son diferentes y podría significar un aprendizaje mutuo, esto influye en gran medida en la forma de llevar a cabo una negociación o acuerdo. Para los latinos el factor tiempo no suele tener un papel muy importante, pues por lo general existe una flexibilidad de los horarios y podría considerarse que se maneja un ritmo más relajado. A comparación del estilo coreano, el cual es guiado por la denominada cultura del *“ppalli-ppalli”*, consistiendo está en un ritmo de vida *“acelerada”* y en el cual el concepto del tiempo toma un valor realmente significativo. Esto no significa que alguno de los dos estilos deba acoplarse al otro olvidándose por completo del propio, sino que es importante el conocer de primera mano estas diferencias culturales, para que, al momento de compartir en espacios de negocios, por ejemplo, estos no se conviertan en un obstáculo, sino que por el contrario, se vean como un privilegio, pues diferentes culturas significan diferentes perspectivas, las cuales pueden llevar a ideas y objetivos nuevos.

El segundo reto, se encamina hacia el carácter de los productos exportados por cada país, pues es bien sabido que el valor de las materias primas no es el mismo que el de un bien intermedio o un bien final. Los países latinoamericanos se caracterizan por exportar productos agrícolas o minerales, por el contrario, Corea del Sur exporta tecnología y bienes en su mayoría intermedios o finales, lo que significa que en algún punto puede llegar a crearse una brecha entre beneficios obtenidos por un país en comparación con los otros, pasando de ser un beneficio a una desventaja (Urrego-Sandoval y Pacheco Pardo, 2021).

Por último, la situación económica de la población de cada país puede verse afectada, esto mayormente en las poblaciones de los países de América Latina, pues es muy común el surgimiento de micro, pequeñas y medianas empresas, las cuales, a causa de los altos grados de exportación de productos al interior del país, pueden verse en desventaja, no contando con los suficientes requerimientos para competir contra productos de renombre internacional.

Para concluir, la adhesión de Corea del Sur representa una gran oportunidad para la Alianza del Pacífico, pues este país puede contribuir a la influencia de la alianza dentro del mercado de Asia-Pacífico, siendo esto algo muy beneficioso para todos los estados involucrados. De igual manera, el país de Asia presenta gran interés en esta anexión, ya que de esta manera podría continuar su crecimiento económico y, contaría con el apoyo de países que tienen una misma visión del mercado y valores comunes. Contribuyendo en áreas como la de tecnología, salud, turismo, educación, entre otras; se estrecharían lazos anteriormente formados y se crearían estrategias conjuntas para el desarrollo de todas las naciones partícipes.

Sin embargo, también es necesario considerar los retos que esto conlleva, como la cultura, el estilo de trabajo, el tipo de bienes exportados, y el efecto sobre el desarrollo de la situación económica de su población; pues en algún punto, en lugar de actuar como una puerta a nuevos mercados que beneficien la economía de cada país, pueden convertirse en un perjuicio y un problema para esta alianza.

## Referencias

Alianza del Pacífico. El poder de la integración. (2021). Comunicado | Plataforma de Movilidad Estudiantil y Académica de la Alianza del Pacífico. Alianza del Pacífico. El poder de la integración. Recuperado el 05 de Septiembre de 2021, de

<https://alianzapacifico.net/comunicado-plataforma-de-movilidad-estudiantil-y-academica-de-la-alianza-del-pacifico-3/>

Alianza del Pacífico. El poder de la integración. (2021). ¿Qué es la Alianza del Pacífico? Alianza del Pacífico. El poder de la integración. Recuperado el 31 de Agosto de 2021, de <https://alianzapacifico.net/que-es-la-alianza/>

Alianza del Pacífico. El poder de la integración. (2021). Turismo. Alianza del Pacífico. El poder de la integración. Recuperado el 01 de Septiembre de 2021, de <https://alianzapacifico.net/grupo-tecnico-de-turismo/#1518787358385-8>

The Atlas of Economic Complexity. (2019). Where did South Korea export to in 2019? The Atlas of Economic Complexity. Recuperado el 31 de Agosto de 2021, de <https://atlas.cid.harvard.edu/explore?country=121&product=undefined&year=2019&productClass=HS&target=Partner&partner=undefined&startYear=undefined>

Chowdhury, S. (Febrero 8 de 2021). El Nuevo Pacto Verde de Corea del Sur en el año de la transición. Programa De Las Naciones Unidas Para El Desarrollo. Recuperado el 03 de Septiembre de 2021, de <https://www.undp.org/es/blogs/el-nuevo-pacto-verde-de-corea-del-sur-en-el-ano-de-la-transicion>

Facultad de Ciencias Sociales - Uniandes (Junio 10 de 2021). Panel "Adhesión de Corea del Sur como Miembro Asociado de la Alianza del Pacífico: Relevancia e impl [Vídeo] Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=pVPA7wsWXg8&t=7428s>

Fernández, R. (Mayo 17 de 2021). Ranking de países con mayor PIB estimado 2020-2026. Statista. Recuperado el 31 de Agosto de 2021, de <https://es.statista.com/estadisticas/600234/ranking-de-paises-con-el-producto-interior-bruto-pib-mas-alto-en/>

Santander Trade. (2021). Herramientas y recursos para ayudar a tu empresa a expandirse globalmente. Santander Trade. Recuperado el 06 de Septiembre de 2021, de [https://santandertrade.com/es/portal/analizar-mercados/corea-del-sur/cifras-comercio-exterior?url\\_de\\_la\\_page=%2Fes%2Fportal%2Fanalizar-mercados%2Fcorea-del-sur%2Fcifras-comercio-exterior&&actualiser\\_id\\_banque=oui&id\\_banque=0&memoriser\\_choix=memoriser](https://santandertrade.com/es/portal/analizar-mercados/corea-del-sur/cifras-comercio-exterior?url_de_la_page=%2Fes%2Fportal%2Fanalizar-mercados%2Fcorea-del-sur%2Fcifras-comercio-exterior&&actualiser_id_banque=oui&id_banque=0&memoriser_choix=memoriser)

The World Factbook. (Agosto 25 de 2021). Korea, South. Central Intelligence Agency. Recuperado el 06 de Septiembre de 2021, de <https://www.cia.gov/the-world-factbook/countries/korea-south/>

Urrego-Sadoval, C., Pacheco Pardo, R. (2021). Research Report: Exploring Trade Cooperation between the Pacific Alliance and South Korea. Retrieved from <https://ap-kf.uniandes.edu.co/publicaciones-ap-kf/research-report/>

